

Estudio descriptivo del uso de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) en población infantil-juvenil canaria.¹

TRABAJO FINAL DEL
MÁSTER UNIVERSITARIO EN PSICOLOGÍA GENERAL SANITARIA



Presentado por:
Cristina Jiménez Pérez

Dirigido por:
Carmen Dolores Sosa Castilla
Juan Ignacio Capafons Bonet

Curso académico: 2018 / 2019

¹ Este trabajo forma parte de los datos obtenidos por un proyecto más amplio, “Programa de Intervención Desenrédete, uso responsable y saludable de las nuevas tecnologías”, llevado a cabo por un equipo de investigación dirigido por el profesor Juan Capafons, en colaboración con los Colegios de Psicólogos de las dos provincias de la Comunidad Autónoma de Canarias y subvencionado por la Dirección General de Salud Pública del Gobierno de Canarias.

RESUMEN

Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) se han expandido en nuestra sociedad a un ritmo exponencial, reconfigurando la forma de relacionarse y comunicarse. Sus diversas ventajas favorecen que formen parte de nuestro día a día. Sin embargo, también cuentan con un lado perjudicial. La delgada línea entre el buen uso y el abuso está aún sin determinar. El exiguo estudio realizado sobre la relación entre los jóvenes canarios y las TIC justifica el presente trabajo, en el que se exponen los principales resultados de un estudio descriptivo sobre los patrones de uso que los adolescentes canarios hacen del móvil, Internet y las redes sociales. Para ello, fueron encuestados un total de 6.134 alumnos de entre 12 y 17 años, procedentes de las siete islas Canarias. La finalidad de este trabajo es obtener una descripción de la realidad del uso que estos jóvenes hacen de las TIC para facilitar las futuras vías de tratamiento.

Palabras clave: móvil, Internet, videojuegos, redes sociales, adolescentes.

ABSTRACT

Information and Communication Technologies (ICT) have expanded in our society at an exponential rate, reconfiguring the way we interact and communicate. Their various advantages favor them to be part of our daily life; however, there is, as well, a negative side to it. The thin line among good use and abuse is still undetermined. The meager study based on the relationship between young people from the Canary Islands and the ICT justifies the present work, which sets out the results of a descriptive study on usage patterns that Canarian adolescents make out of their mobiles, internet and social media. Therefore, a total of 6,134 students between 12 and 17 years old from the seven canarian islands were surveyed. The purpose of this article is to get a description of the reality of these teenager's use of ICT, in order to facilitate future treatment pathways

Keywords: Mobile phone, Internet, Social Network, adolescence.

INTRODUCCIÓN

La emergencia de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), han tenido un enorme impacto nuestra sociedad desde mediados del siglo XX. Sin embargo, ha sido en las últimas décadas cuando han alcanzado su apogeo, modificando radicalmente la vida del hombre y reconfigurando las relaciones sociales. No hay duda de que el uso cada vez más generalizado de las TIC, como el Smartphone, Internet y redes sociales, han sido el epicentro de esta efímera metamorfosis, mejorando nuestra calidad de vida. Esto nos lleva a una nueva era que despierta la aparición de una gran cascada de interrogantes sobre su trayectoria e influencia en la conducta humana.

A pesar de que el uso de las TIC se da en todas las edades, existe una mayor tendencia en los menores y adolescentes al haber crecido inmersos en un entorno ya digitalizado (Prensky, 2010), lo que les permite adaptarse más exitosamente (Choliz, Villanueva y Chóliz, 2009) y desarrollar una mayor destreza en la utilización de las TIC. Su buen uso les otorga un sinnúmero de beneficios, favoreciendo las relaciones sociales, la construcción de nuevos conocimientos y el desarrollo de su creatividad (Gil, Feliú, Rivero y Gil, 2003). Sin embargo, como toda moneda, las TIC también tienen su doble cara. Estudios ponen en relieve cómo su uso inadecuado provoca consecuencias negativas, tanto psicológicas como conductuales, tales como depresión, ansiedad, trastornos del sueño (Viñas. et al., 2002), baja autoestima, aislamiento y pérdida de control (Echeburúa y De Corral, 2010). En base a ello, numerosos estudios tratan de determinar la delgada línea que separa la utilización normal frente a la utilización dañina, perjudicial o no saludable (Echeburúa y Corral, 2010).

Debido a las características de esta etapa evolutiva, muchos autores consideran a los adolescentes el grupo de mayor riesgo (Castellana y Llado, 1999). Sus cambios físicos acompañados de los cambios internos, llaman su necesidad de sentirse integrados y de ser aceptados en la sociedad, lo que les hace ser más vulnerables (Echeburúa, 2013), influyendo así, en su comportamiento, actitud y forma de pensar (Levis, 2002).

Un aspecto que genera una gran alarma social, es su mayor potencial adictivo entre los jóvenes (Labrador y Villadangos, 2010). Sin embargo, debido a que el uso de las TIC es generalizado entre los adolescentes, es difícil determinar cuándo un adolescente está “enganchado”, al igual que el humo es un indicador de un posible incendio, en la adicción a las TIC, el fracaso escolar, trastornos de conducta, aislamiento social entre otras, son señales de alarma que denotan la existencia de un posible problema de adicción (Echeburúa y Corral, 2010). Es por ello que la adicción a las TIC, está siendo una variable muy presente como objeto de estudio en estos últimos años (Chóliz y Marco, 2012).

Adolescentes y Móvil

El despliegue de las TIC fue expandiéndose en España con la entrada de la telefonía móvil en 1.976, con el mero objetivo de facilitar la comunicación sin estar condicionada a un espacio físico. Progresivamente, fue pasando de ser un objeto de lujo y accesible solo para unos pocos, a convertirse en un dispositivo de uso cotidiano para un gran número de personas.

Aunque percibamos que siempre ha estado presente, el Smartphone germinó muy recientemente gracias a Internet. Su aparición, ha supuesto una revolución en nuestra forma de interactuar. A diferencia del primer móvil, con apenas prestaciones, el Smartphone ofrece una inmensa variedad de funcionalidades permitiendo una comunicación más instantánea e inmediata gracias a su portabilidad y telefonía 4G. Hoy en día, se ha convertido en un instrumento indispensable y muy extendido en la vida de la mayoría de la gente (Pedrero, Rodríguez y Ruiz, 2012). Concretamente en nuestro país, las ventas fueron creciendo masivamente, alcanzando su máxima velocidad en el año 2000.

Según los datos aportados por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2018), el 99,6% de los hogares españoles disponen de algún tipo de teléfono para comunicarse y el 23,9% utiliza exclusivamente el teléfono móvil para comunicarse desde el hogar, frente al 1,6% de los hogares que disponen únicamente de teléfono fijo. Su exponencial crecimiento puede observarse en sus elevadas tasas de penetración, donde en el 2017, España lideró el ranking mundial, con

un 88% de usuarios móviles. Cuando nos referimos a la Comunidad Europea, encontramos porcentajes similares (Ditrendia, 2017).

Para los adolescentes, el móvil se ha convertido en algo más que un dispositivo tecnológico, éste representa un símbolo de identidad personal y grupal (Lobet-Maris, 2003). El móvil les permite relacionarse de forma constante e inmediata, les concede privacidad e intimidad (Lorente, 2002), además de realizar una gran variedad de funciones. No obstante, su uso desmedido desemboca conductas desadaptativas e interferencia con hábitos saludables, problemas en el entorno familiar, escolar (Muñoz-Rivas y Agustín, 2005), y social (Bianchi y Phillips, 2005).

El trabajo realizado por Bringué y Sábada (2011), muestra un vertiginoso uso del móvil, desde el 2010, en edades cada vez más prematuras, situando la edad de inicio a partir de los 8 años. Los datos aportados por el INE (2018), señalan que en nuestro país el 69,8% de la población de 10 a 15 años ya dispone de un teléfono inteligente. Observamos diferencias entre comunidades autónomas al respecto, con un 90,2% en Barcelona (Buxarrais, Noruega, Tey, Burguet, Duprat, 2011) y un 94,5% en Tenerife (Miranda, 2018). En cuanto al género, el mayor uso del móvil se sigue manteniendo elevado en las chicas en comparación a los chicos, con un 71,6% y un 68,2% en el 2018 (INE, 2018) frente a un 22,8% y 28,3% en el 2009, respectivamente (Villadangos y Labrador, 2009).

Adolescentes e Internet

Podríamos decir, que Internet ha sustituido a la carretera como la arteria de civilización de nuestra era, de un modo en el que la comunicación, en espacio tiempo, es ilimitada. En nuestro país llegó gracias a la ciencia e investigación en 1986, con un uso limitado a centros especializados. Pero no es hasta 1993, con la primera conexión a Internet, cuando comienza a generalizarse y a integrarse. Su implantación masiva, ha inducido un aumento exponencial en el número de usuarios conectados, lo que incita a analizar los efectos que Internet produce en nuestra conducta (Chamarro y Hernández, 2005).

En la actualidad, en los hogares españoles, el acceso a Internet es del 86,4%, frente al 57,8% en el año 2010. Se observa que el 86,1% de la población de 16 a 74 años, ha usado Internet en los tres últimos meses y el 72,1% lo hace a diario (INE, 2018). Con respecto a la Unión Europea, se obtienen datos en la misma tendencia, donde la proporción de hogares con acceso a Internet ascendió de un 55 % en el 2007, a un 87% en el 2017 (EUROSTASC, 2018). A pesar de que este año el nivel de usuarios a Internet ha ascendido un 7%, el 51% de la población mundial no dispone de Internet INE (2018).

Al igual que para nuestros antepasados, les hubiera resultado impensable carecer de automóvil como medio de transporte, para los nativos digitales, les sería prácticamente imposible contemplar su vida sin Internet. Éste les ofrece un paisaje lleno de posibilidades, donde poder estar en contacto con sus iguales en cualquier momento, recibir y buscar información de forma ilimitada así como un método para combatir el aburrimiento. Sin embargo, la protección de una pantalla, constituye un problema cuando la usan como escudo para evadirse de la realidad, crear su propio mundo, buscar compañía y evitar la soledad (Ryan, Chester, Reece, y Xenos, 2014); además, un uso excesivo de Internet, acabaría por afectar gravemente el desarrollo de su vida cotidiana (Tsai y Lin, 2003).

Los datos aportados por INE (2018), ponen en relieve su uso anticipado, donde el 92,8% de los menores entre 10 y 15 años lo utiliza. En la misma línea, AIMC (2018), revela que el 89% de los niños entre 6 y 13 años ya consume videos de Internet. Se ha observado que a medida que van creciendo, el tiempo de conexión es mayor en esta población (Rial, Gómez, Braña, y Varela, 2014; AIMC, 2018). Cabe destacar las discrepancias encontradas en cuanto a las actividades realizadas en Internet. Mientras las chicas lo usan como fuente de información, los chicos lo frecuentan para jugar *online* (Fundación MAPFRE, 2018). Encontramos resultados en la misma línea, en las diferentes comunidades autónomas (Rial, Gómez, Braña, y Varela, 2014).

Adolescentes y RRSS

La comunidad virtual entró pisando fuerte en nuestra sociedad. Desde su incorporación, en 1995, ha ido enriqueciendo y mejorando la mediación, convirtiéndose hoy en día, en el medio favorito para socializarnos de una forma más fácil y cómoda, tanto en el ámbito personal como laboral (Espinar y González, 2019). Según el Estudio Anual de las Redes Sociales (ELOGIA, 2018) en nuestro país, se aprecia un salto en su penetración del 51% en el 2009 al 85% en el 2018. En cuanto a las más usadas, *Facebook* y *WhatsApp* siguen siendo las Redes Sociales por excelencia (87%) seguida de *Instagram*, con un ascenso este año al 49%.

Para los jóvenes, las redes sociales constituyen su principal forma de interacción. (Choliz y Marco, 2012), ya que les permiten relacionarse las 24 horas con sus amigos, ampliar su círculo de amistad y compartir experiencias e información (Carbonell, 2014). Sin embargo, el anonimato y la búsqueda constante de deseabilidad social constituyen un arma de doble filo, repercutiendo en los distintos aspectos de su vida, incluso en su futuro. Se podría considerar, que las redes sociales son una puerta abierta a su intimidad, una forma que tienen de identificarse, que si no saben cuándo cerrarla, corren el riesgo de quedar expuestos a peligros externos, como el *cyberbullying*, *sexting* y *grooming*.

El Instituto Nacional de Estadística, 2018, refleja que el 67,4% de la población entre 16 a 74 años, participan en redes sociales. Otro estudio pone de manifiesto que el 71,5 % de los niños encuestados de entre 12 y 13 años, 7 de cada 10, hace uso de ellas, y entre estos, el 68,8% de los niños entre 10 y 13 años acceden con su perfil propio, y un 20, 3% con el perfil de un familiar o amigo. En la misma línea, los datos recogidos por el Centro de Seguridad en Internet para Menores en España (PROTEGELES, 2014), pone a la luz los resultados que un 78% de los niños entre 11 a 14 años usan habitualmente la aplicación *WhatsApp*, y declaran que sin ella, sería como estar fuera del grupo. Al contrario que los adultos, los adolescentes hacen un mayor uso de *Instagram*. Se aprecian notables diferencias en cuanto al género, siendo las chicas quien más frecuenta las redes sociales, con un 78,5% frente al 71,8% de los chicos (ELOGIA, 2018).

Sin hallar muchas discrepancias entre las diferentes comunidades (Rial, Gómez, Braña, y Varela, 2014; Conde Miranda, 2018).

Como se aprecia en las fuentes de investigación citadas, el panorama, en cuanto al prematuro uso que hacen los menores de las TIC, es preocupante. Esto justificaría la necesidad de continuar investigando más exhaustivamente en este contexto, con el fin de conocer el estado en el que los menores y adolescentes se encuentran expuestos a su uso.

Como decía el profesor José Luis Pinillo “Lo peor que le puede pasar a una sociedad es no saber lo que le pasa”. Los datos encontrados sobre la relación de los jóvenes en las Islas Canarias con las TIC, son escasos o adolecen algunas deficiencias.

Como ya se señaló el presente trabajo forma parte de un proyecto más amplio y ambicioso (“Programa de Intervención Desenrédate, uso responsable y saludable de las nuevas tecnologías”) sobre los patrones de uso de las TIC en adolescentes en Canarias dirigido por el profesor Juan Ignacio Capafons Bonet y subvencionado por la Dirección General de Salud Pública del Gobierno de Canarias.

Los objetivos del presente trabajo son el estudio, mediante estadísticos descriptivos, de la frecuencia de uso de las TIC (móvil, Internet y redes sociales) en población juvenil de Canarias, de entre 12 y 17 años

MÉTODO

Participantes

La muestra está compuesta por 6.134 adolescentes, pertenecientes a 28 centros del archipiélago canario. Entre ellos, 8 ubicados en la provincia de Las Palmas (Fuerteventura, Lanzarote y Las Palmas de Gran Canaria) y 20 en la provincia de Santa Cruz de Tenerife (Tenerife, La Palma, La Gomera y El Hierro); públicos y privados. Concretamente en Las Palmas de Gran Canaria participaron 7 centros y en Lanzarote y Fuerteventura 1. Por otro lado, en Tenerife participaron 11 centros educativos, 5 en La Palma, 1 en El Hierro y 2 en La

Gomera. Entre los alumnos, 2.038 pertenecían a la provincia de Las Palmas y 4.096 a la provincia de Santa Cruz de Tenerife. Entre ellos 3.115 son chicos y 3.019 chicas. La mayoría con un nivel socioeconómico medio y medio-bajo. La edad promedio fue de 13,9 años, con un rango entre 12 y 17 años.

En cuanto a la escolaridad, la muestra se encuentra distribuida entre los cursos de Primero, Segundo, Tercero y Cuarto de ESO y Primero y Segundo de Formación Profesional. Específicamente, el 32,24% de los estudiantes cursaba Primero, 28,97% Segundo, 22,69% Tercero y un 16,09% cursaba Cuarto. Los criterios de inclusión fueron pertenecer al centro educativo seleccionado y edad comprendida entre el rango establecido.

Material empleado

Los datos fueron obtenidos del “Cuestionario Exploratorio sobre los Patrones de Uso de Tecnología de la Información y Comunicación” (CEPU-TIC) y elaborado explícitamente por el equipo investigador del proyecto anteriormente mencionado.

El CEPU-TIC es un cuestionario que consta de un total de 53 preguntas, a través de las cuales se exploran los patrones de uso de las TIC en los jóvenes. En este trabajo se contó únicamente con aquellos ítems relacionados con los objetivos del presente trabajo fin de máster. Para ello se extrajeron un total de 21 preguntas: 5 sociodemográficas (género, edad, curso, instituto y provincia y su posición económica familiar); 8 preguntas destinadas a indagar los patrones de uso de Internet (acceso, frecuencia y tipo de uso, actividades realizadas y tiempo invertido); 5 sobre los patrones de uso del móvil y dos preguntas auto-diagnosticadas sobre su grado de “enganche” y “adicción” al móvil. Por último, se utilizó una pregunta referida a la frecuencia de uso de diferentes redes sociales. Las respuestas de las 21 preguntas cuentan con respuestas múltiples. El formato era en papel y adaptado a la edad de los participantes. Las preguntas del cuestionario de las que se han extraído los datos objeto de análisis del trabajo, se encuentran en el anexo 2

Procedimiento

La administración del cuestionario (CEPU-TIC) del que se han obtenido los datos del presente trabajo, se llevó a cabo en las aulas de los Institutos de Educación Secundaria seleccionados, por un grupo de psicólogos entrenados para los objetivos del proyecto de investigación ya mencionado. Cada participante debía de cumplimentar el CEPU-TIC de forma individual. El tiempo empleado osciló entre 20 y 25 minutos. Los sujetos fueron informados de la finalidad del estudio, carácter confidencial y anónimo. La participación fue voluntaria.

Análisis estadístico

Para los análisis estadísticos que se presentan en este trabajo se utilizó el programa estadístico IBM SPSS Statistics 24 para Windows. Se aplicaron estadísticos descriptivos de frecuencia sobre las respuestas a las preguntas relacionadas con los patrones de uso de móvil, Internet y redes sociales.

RESULTADOS

La presentación de los resultados obtenidos se vertebrará de la siguiente forma: en primer lugar presentaremos los resultados obtenidos en la relación con el uso del móvil por parte de los jóvenes estudiados. A continuación los resultados obtenidos sobre Internet y por último las RRSS. Los resultados se encuentran en las tablas adjuntas en el anexo 1.

1. Móvil

a. Posesión del móvil (tabla 1 del anexo)

Los datos recogidos constatan que el 4,11% de los adolescentes declaran no tener móvil propio. Encontramos diferencias en cuanto al género, donde el porcentaje de chicos es superior al de las chicas (2.74% y 1.37% respectivamente). En cuanto a la edad, la figura 1, muestra cómo con el curso incrementa muy levemente el número de adolescentes que tenían móvil propio.

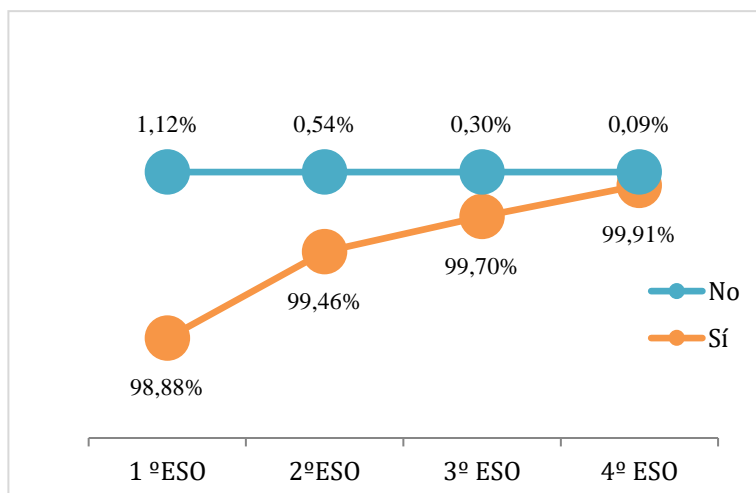


Figura 1. Porcentaje de adolescentes con móvil propio por cursos.

b. Uso del móvil para conectarse a Internet (tabla 1 del anexo)

De los alumnos que tenían móvil, el 90% se conecta a Internet desde esta pantalla. Entre ellos, el 23,5% tenía acceso a la Red desde hace 2 y 3 años. La figura 2, refleja cómo las chicas se conectan más que los chicos a través del móvil (92.03% y 88% respectivamente). No se aprecian prácticamente diferencias entre cursos.

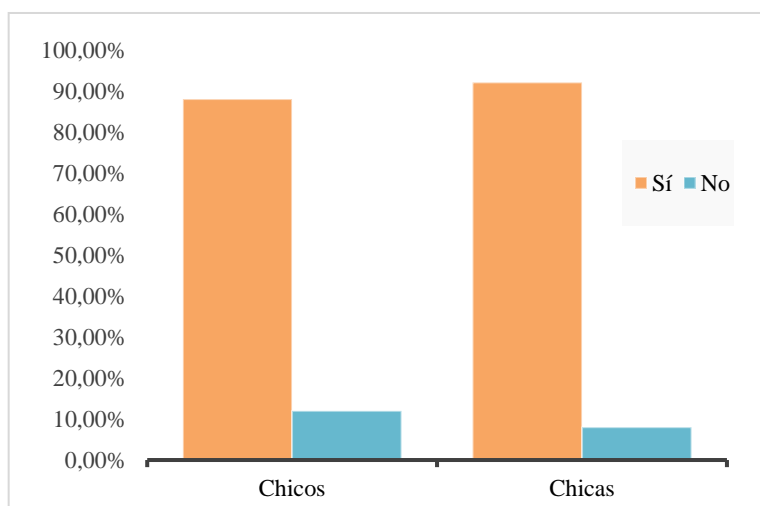


Figura 2. Porcentaje de chicos y chicas que se conectan a Internet con el móvil

c. Uso del móvil para acceso a RRSS (tabla 2 del anexo)

El 36,94% de la muestra se conecta “siempre” a las RRSS a través del móvil. Las chicas reconocen en mayor medida hacer uso del terminal para este fin con un 46,91% frente al 27,14% de los chicos. La figura 3, ilustra una mayor conexión a las RRSS en cursos superiores.

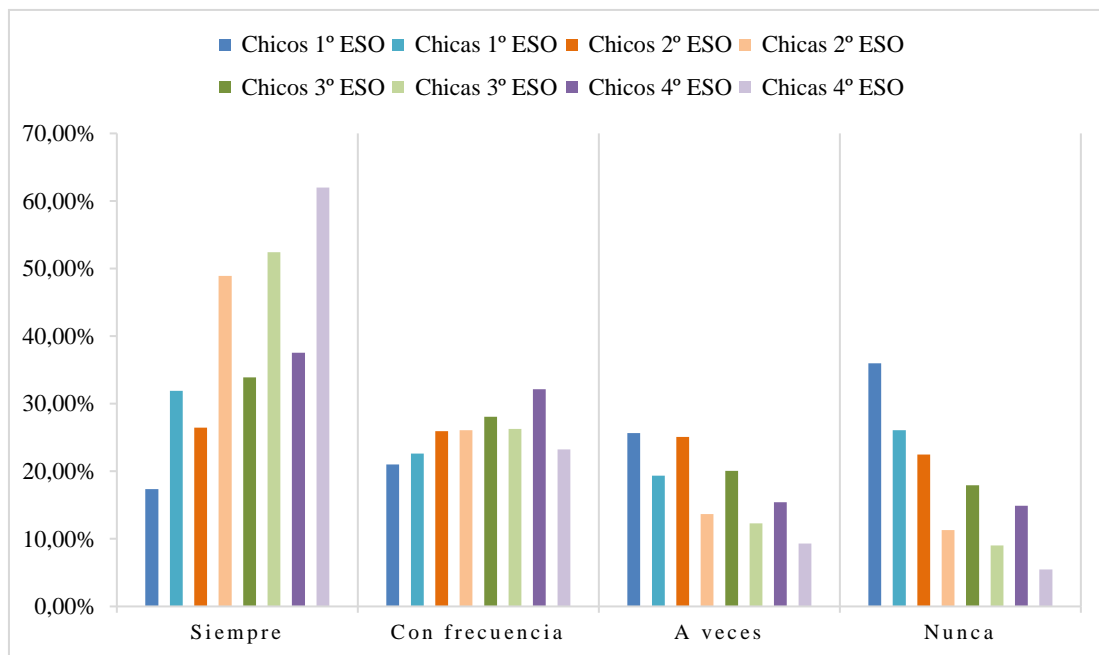


Figura 3. Porcentaje de adolescentes que se conectan a RRSS con el móvil

d. Uso del móvil para juegos *online* o hacer apuestas (tabla 2 del anexo)

El 77,5 % de la muestra declara que “nunca” hace uso del móvil para jugar *online*, hacer apuestas u otros juegos de azar. Resultan reveladores los datos de la figura 4, donde el 12,64% de los chicos lo hace “con frecuencia”.

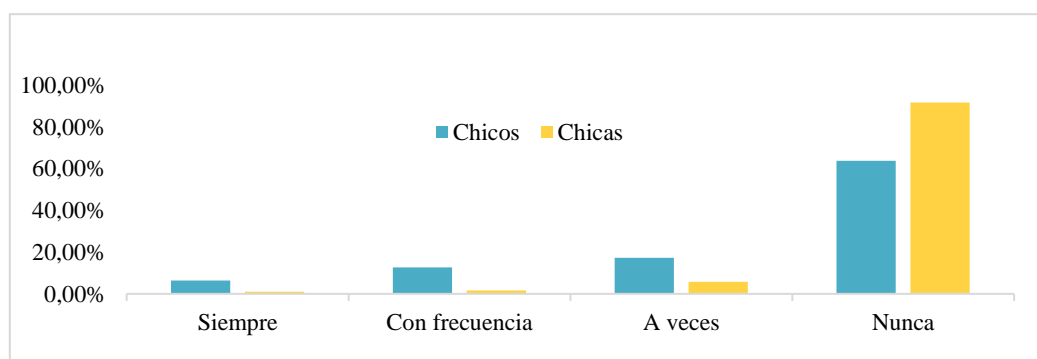


Figura 4. Porcentaje de chicos y chicas que usan el móvil para jugar online, hacer apuestas deportivas u otros juegos de azar

e. Grado de “enganche” y “adicción” al móvil (tabla 3 del anexo)

El mayor grado de “enganche” se sitúa entre 4 y 6 grados sobre 10. La figura 5, refleja que en la máxima puntuación (10 sobre 10), el porcentaje de las chicas (11,54%), es superior al de los chicos (5,91%).

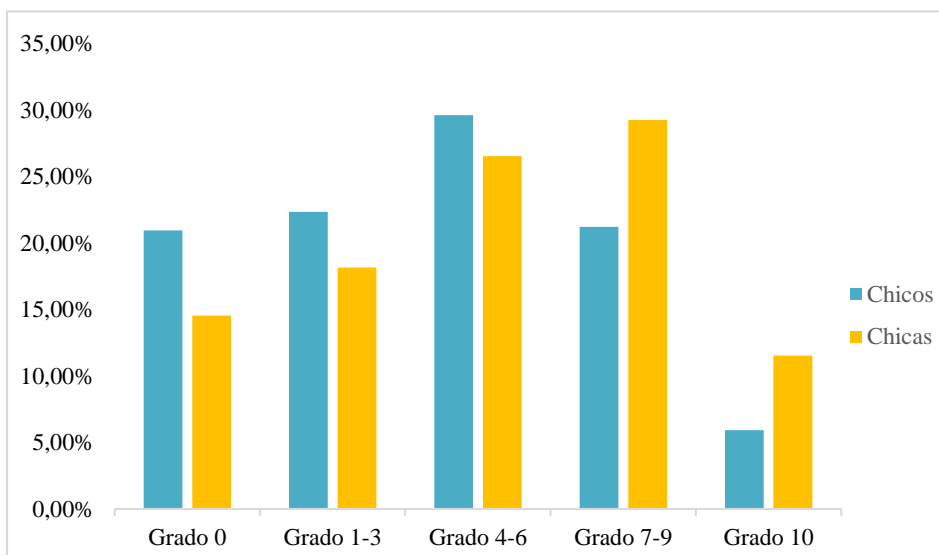


Figura 5. Porcentaje de percepción de enganche al móvil por género

El 29.75% de los estudiantes reconocen no poder vivir sin el móvil. Las chicas admiten más que los chicos su “adicción” (36,43% frente al 23.01%). Como se observa en la figura 6, en el caso de los varones, a mayor curso, mayor es su “adicción” al móvil. Las chicas sin embargo, presentan una tendencia más fluctuante, aunque también muestran un máximo en 4º ESO (42,48%).

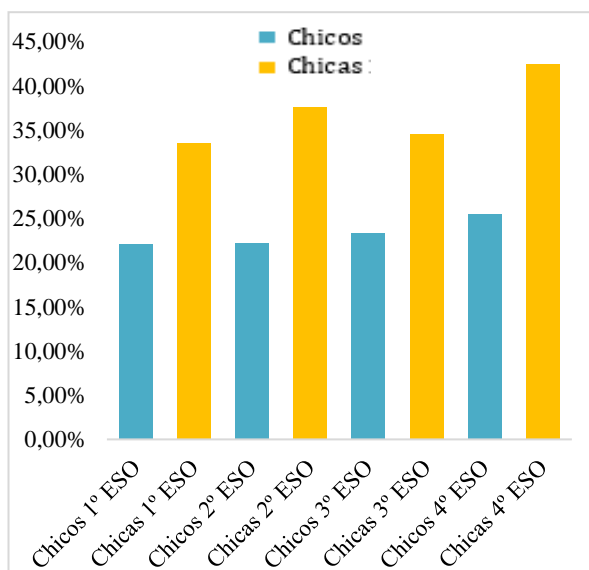


Figura 6. Porcentaje de percepción de "adicción" al móvil por género y curso

2. Internet

a. Años con acceso a Internet (tabla 4 del anexo)

El 44,28% de los encuestados, usa Internet desde hace 5 años o más. Únicamente un 2,2% no tiene acceso a la Red, siendo el porcentaje de las chicas menor (1.86%) al de los chicos (2,54%).

b. Frecuencia semanal de conexión a Internet (tabla 5 del anexo)

La figura 7, muestra cómo la frecuencia de uso es elevada para los adolescentes. Se observa que más de la mitad reconoce conectarse a Internet diariamente (61,12%). Con respecto al género, no existe una diferencia relevante.

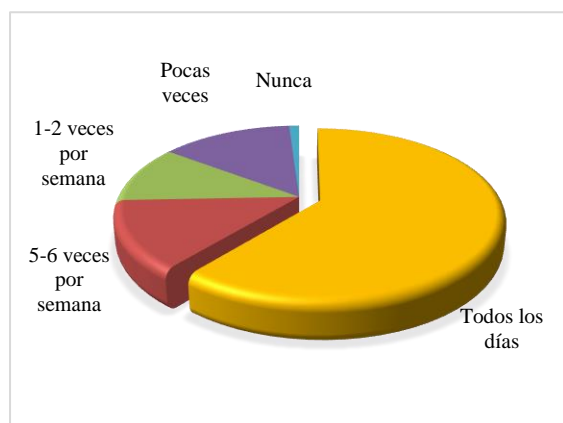


Figura 7. Frecuencia semanal de conexión por motivos ajenos al estudio

Teniendo en cuenta el curso, se aprecia que la frecuencia de uso aumenta con la edad, siendo el uso diario en 4º ESO aproximadamente un 30% más que en 1º ESO para ambos géneros (figura 8).

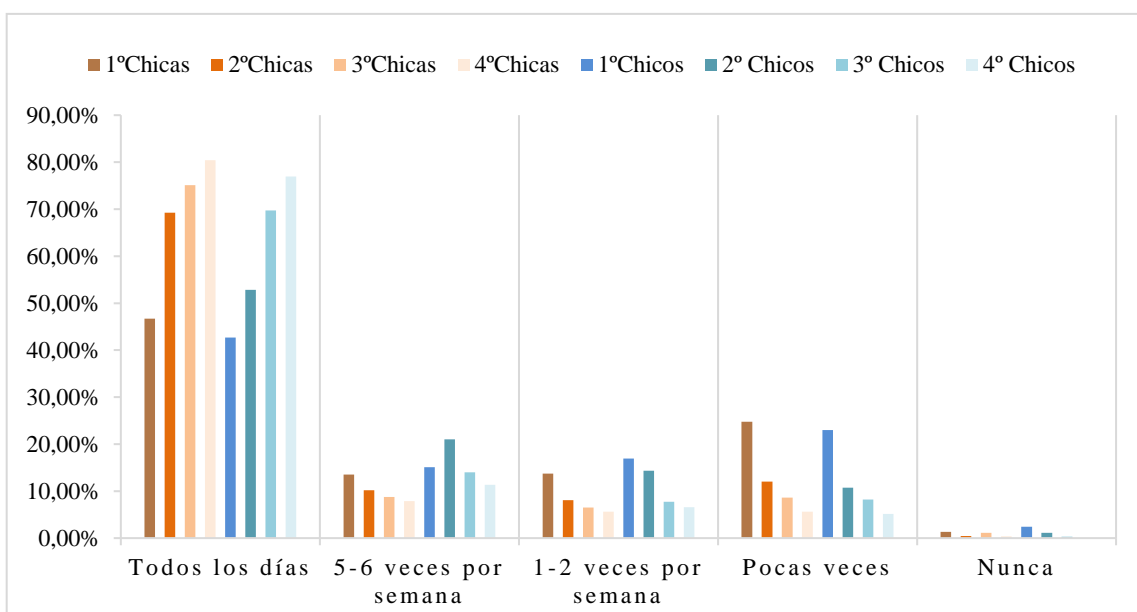


Figura 8. Frecuencia de uso de internet semanal por curso y género.

c. Horas de uso de Internet en diferentes jornadas (tabla 6 del anexo)

En la figura 9, se aprecia que conectarse a Internet en días lectivos es una práctica muy habitual. Solamente una minoría de adolescentes manifiesta no hacerlo (8,11%).

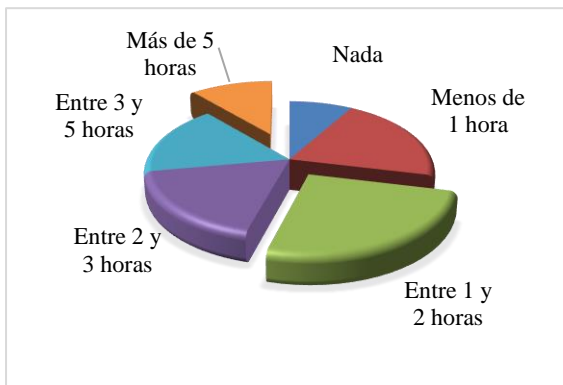


Figura 9. Porcentaje de la muestra total que hacen uso de Internet los días que tienen clase, por motivos ajenos al estudio.

El tiempo que los adolescentes dedican al uso de Internet, es de “1 y 3” horas al día. Como ilustra la figura 10, los encuestados dedican menos tiempo al uso de Internet en período vacacional. Respecto al género, la figura 11, ilustra una mínima diferencia entre ambos sexos. Como excepción, destacar, el rango “más de 9 horas” donde las chicas presentan valores superiores que los chicos.

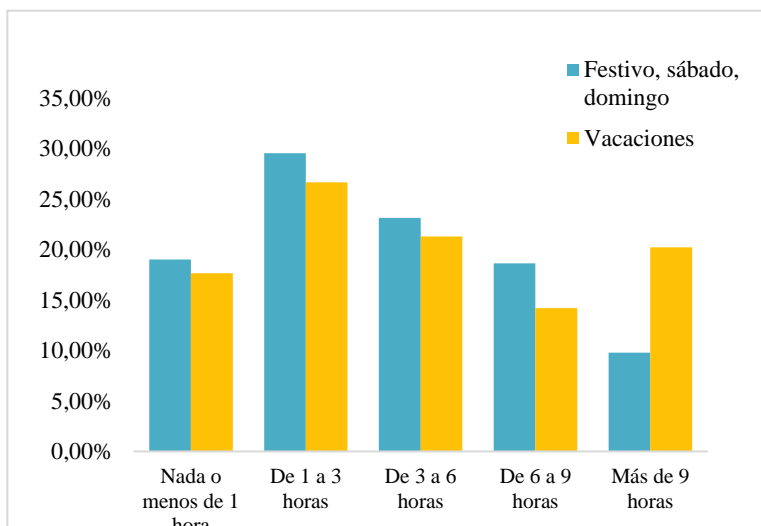


Figura 10. Porcentaje del tiempo invertido a Internet en días festivos, fines de semana y período vacacional, por motivos ajenos al estudio.

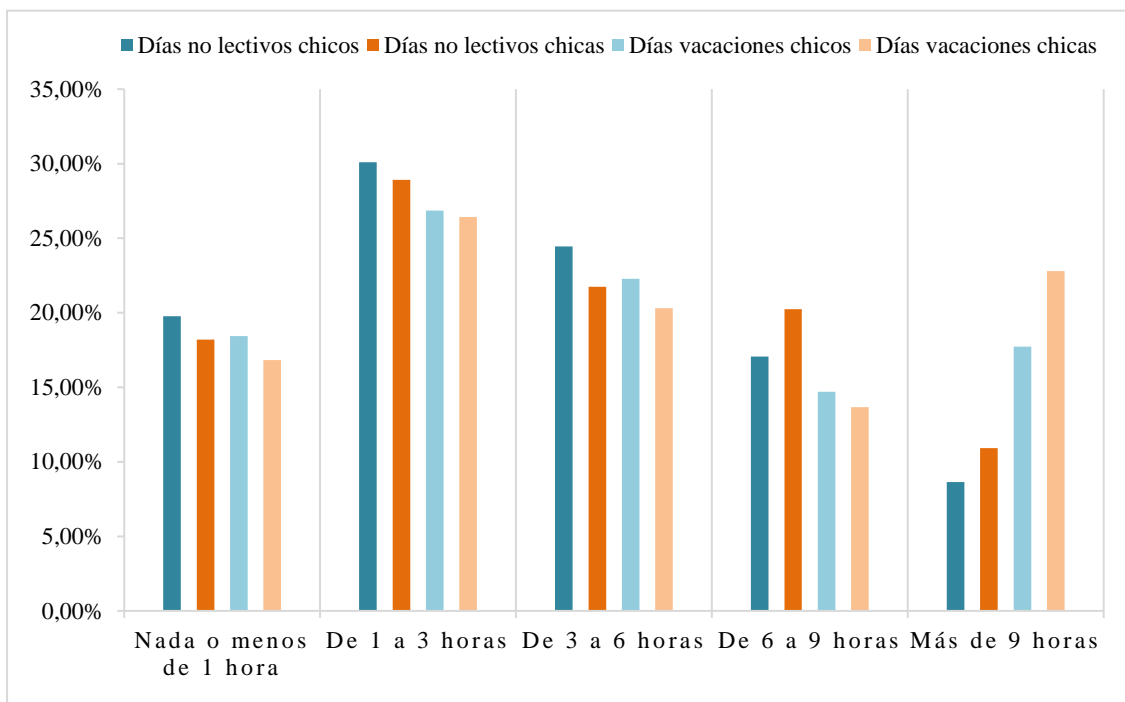


Figura 11. Porcentaje del tiempo dedicado a internet en días festivos, fines de semana y período vacacional por género

Tal y como muestra la figura 12, a mayor curso, mayor es el uso de Internet. Los adolescentes de cursos superiores se conectan con más asiduidad los festivos y fines de semana. En cambio, en período vacacional, el tiempo dedicado a Internet es más homogéneo entre los cursos.

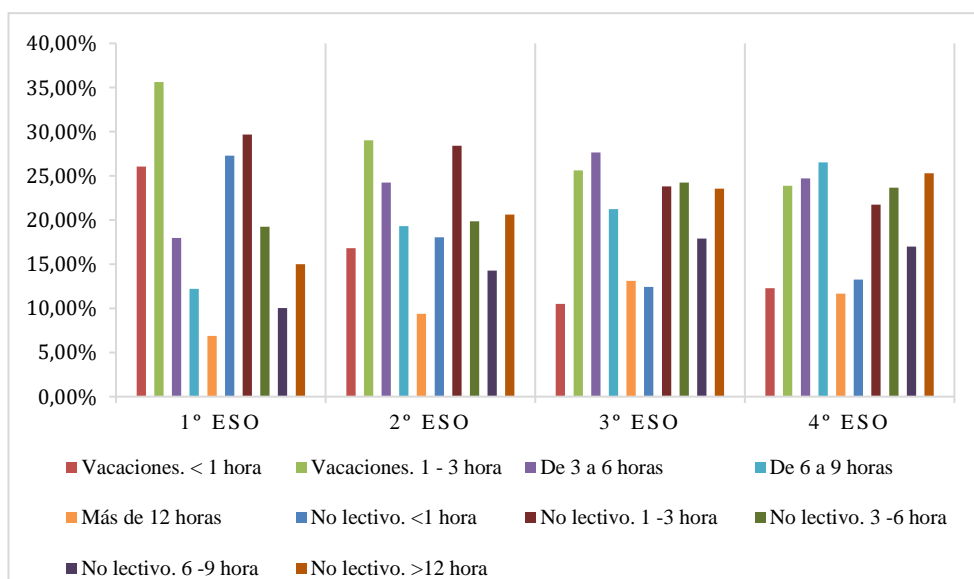


Figura 12. Porcentaje del tiempo dedicado a internet en días festivos, fines de semana y período vacacional (por curso).

d. Tiempo máximo de conexión ininterrumpida (tabla 7 del anexo)

La figura 13 muestra una mayor tendencia en todos los cursos a conectarse a la Red entre “1 y 3 horas” ininterrumpidamente. Se evidencia un crecimiento en el tiempo dedicado a Internet conforme incrementa el curso.

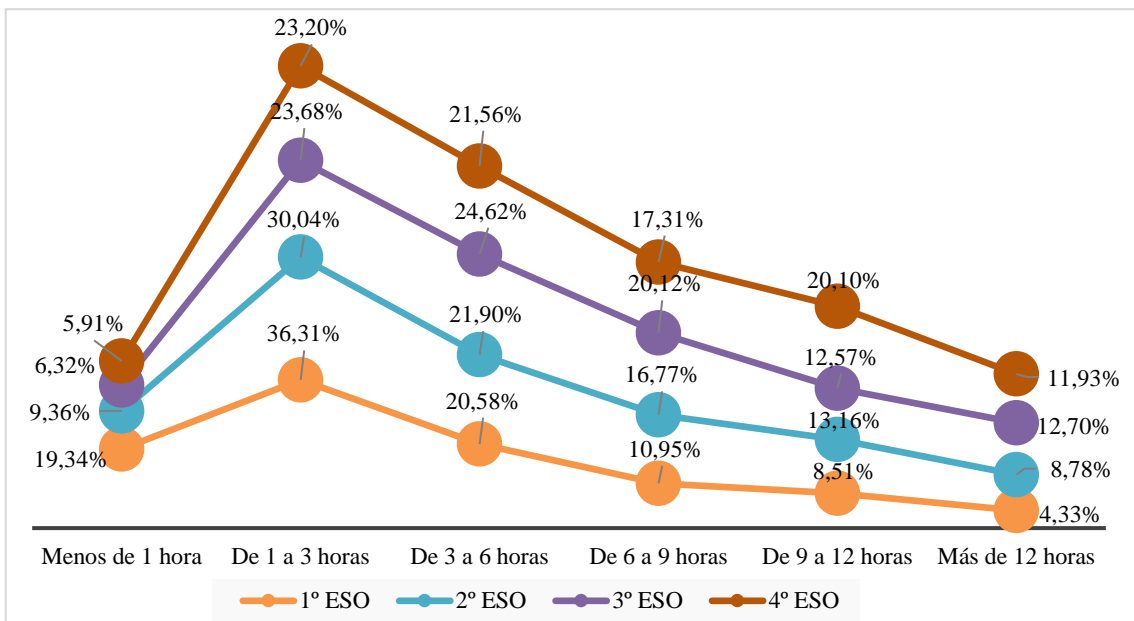


Figura 13. Porcentaje del tiempo invertido en una única conexión.

Como se distingue en la figura 14, existe una diferencia de género del 4% en la utilización de Internet por más de 12 horas consecutivas, siendo los varones más propensos (10,63%) a pasar estos largos períodos de tiempo haciendo uso del mismo.

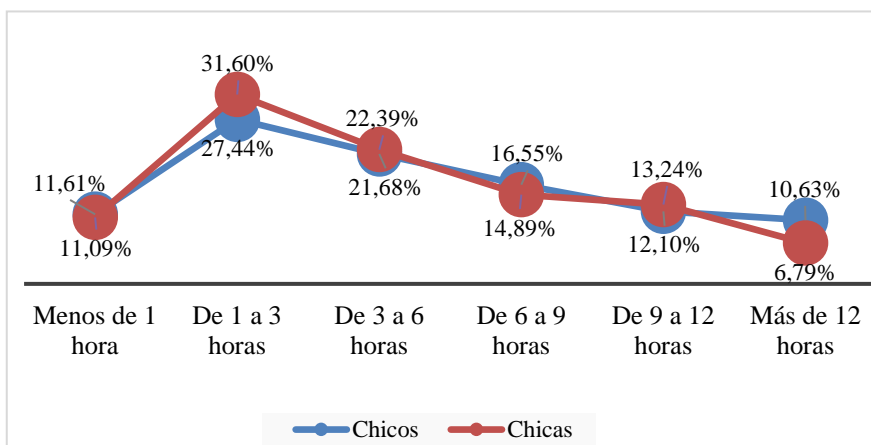
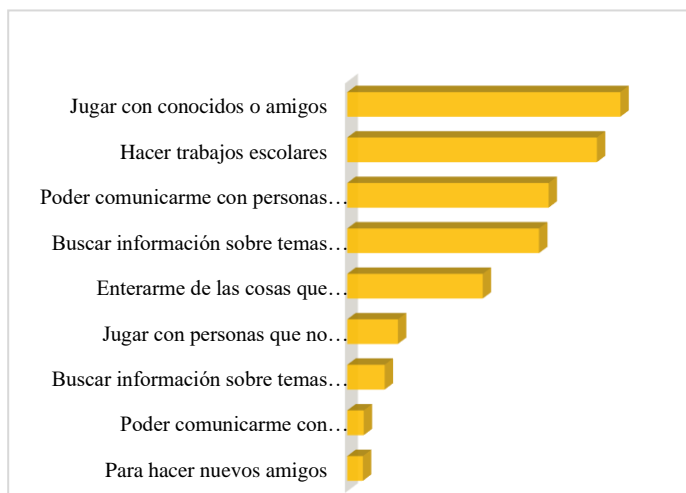


Figura 14. Porcentaje del tiempo invertido en una única conexión (por género)

e. Frecuencia de actividades realizadas en internet (tabla 8 y 9 del anexo)

Entre las actividades que realizan con más frecuencia los adolescentes, figura 15, se encuentran: jugar con conocidos o amigos (86,29%), hacer trabajos escolares (78,87); comunicarse con personas conocidas (63,63%) y buscar información sobre intereses personales (60,59%).



Figuraa 15. Porcentaje de las actividades que los jóvenes realizan en Internet.

Las figuras 16 y 17, reflejan las diferencias con respecto al género. Se observa que las chicas dedican más tiempo a comunicarse con los demás (21,29% frente al 12,95% de los chicos), a diferencia de los varones que lo invierten en jugar (14,79% frente al exiguo 2,39 de las chicas).

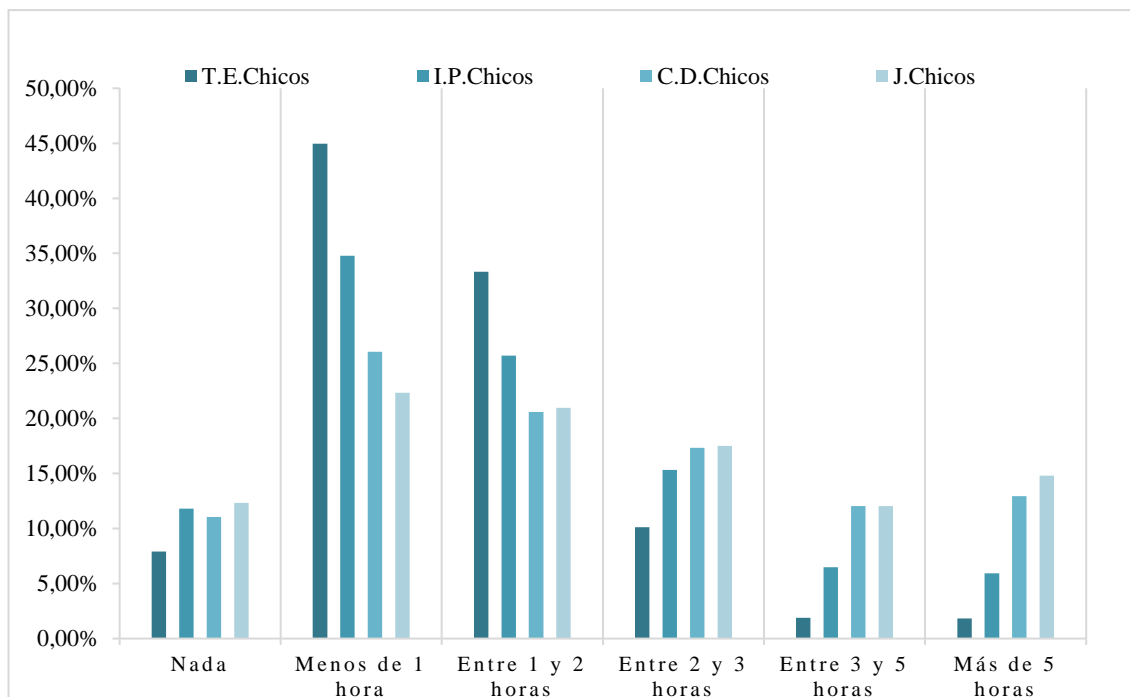


Figura 16. Porcentaje del tipo de actividad que los chicos realizan en Internet. TE: trabajos escolares; IP: información personal; CD: comunicarse con los demás; J: jugar

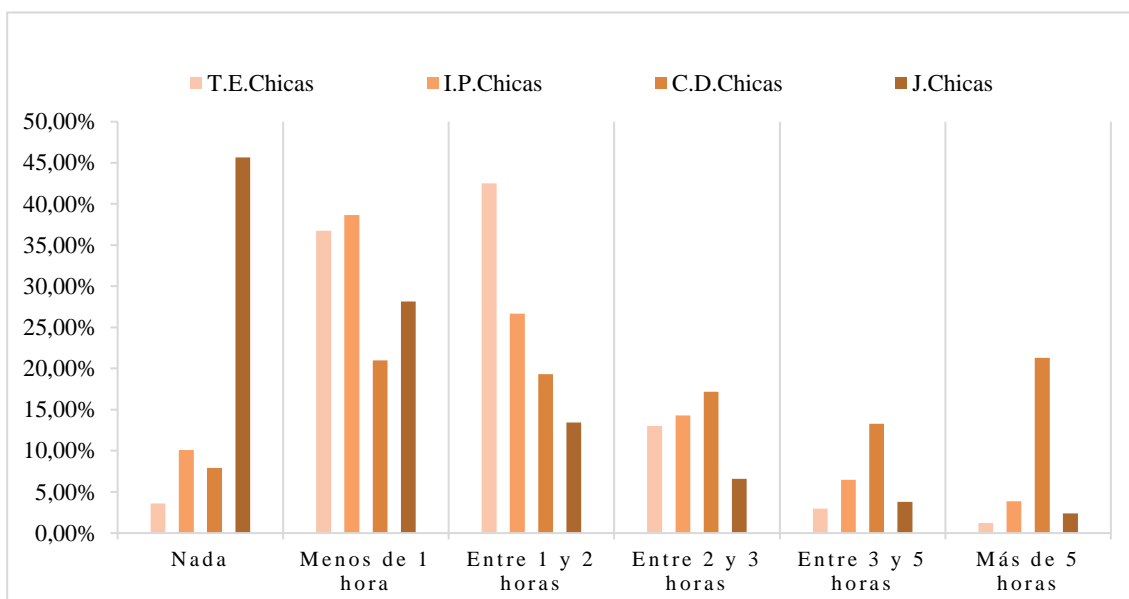


Figura 17. Porcentaje del tipo de actividad que las chicas realizan en Internet. TE: trabajos escolares; IP: información personal; CD: comunicarse con los demás; J: jugar

Las figuras 18, 19, 20 y 21, reflejan un descenso conforme avanza el curso en la búsqueda de tareas escolares y un aumento en la búsqueda de información para tareas personales y comunicarse con los demás. Mientras que el tiempo dedicado a jugar *online* se mantiene constante con la edad. Señalar el rango “más de 5 horas”, donde el tiempo invertido para comunicarse con los demás (17%) es elevado en todos los cursos.

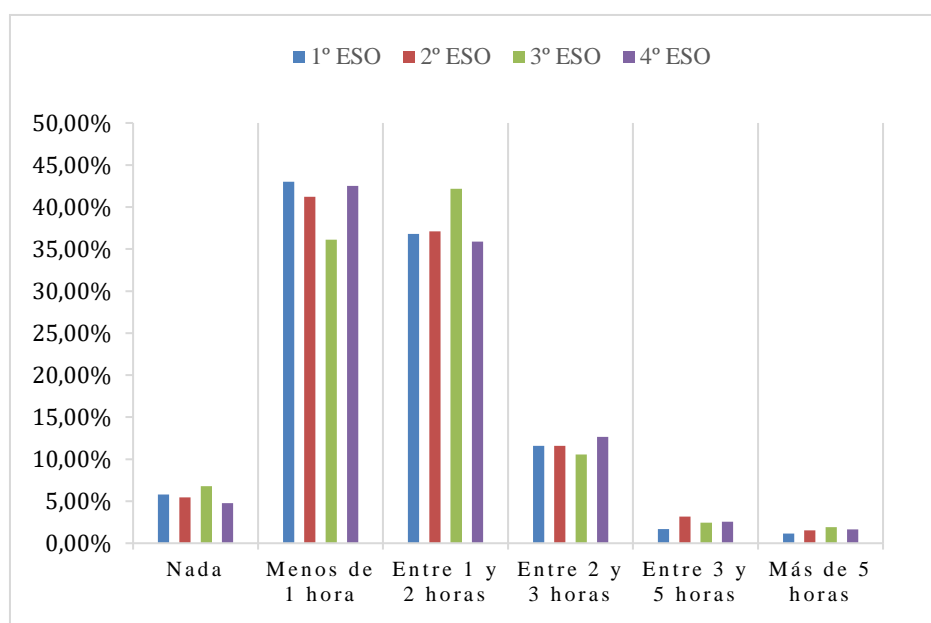


Figura 18. Porcentaje del tiempo diario que los adolescentes invierten en Internet en tareas escolares (por curso).

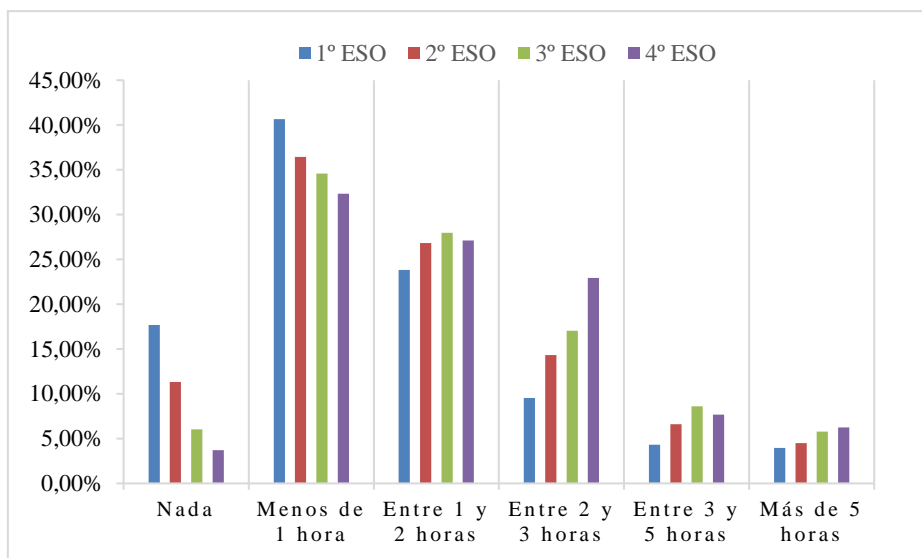
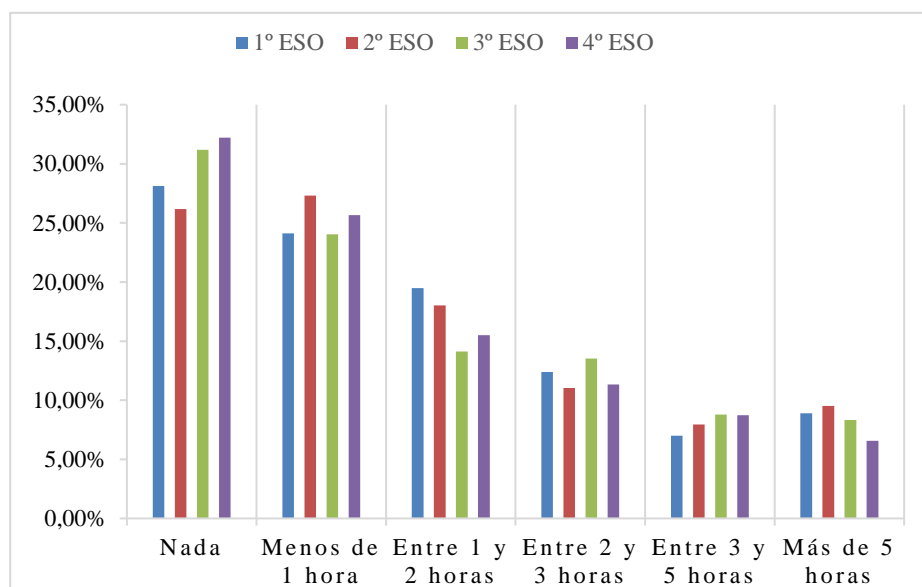


Figura 19. Porcentaje del tiempo diario que los adolescentes invierten en Internet para la búsqueda de información de interés personal (por curso).



Figuraa 20. Porcentaje del tiempo diario que los adolescentes invierten en Internet para jugar (por curso).

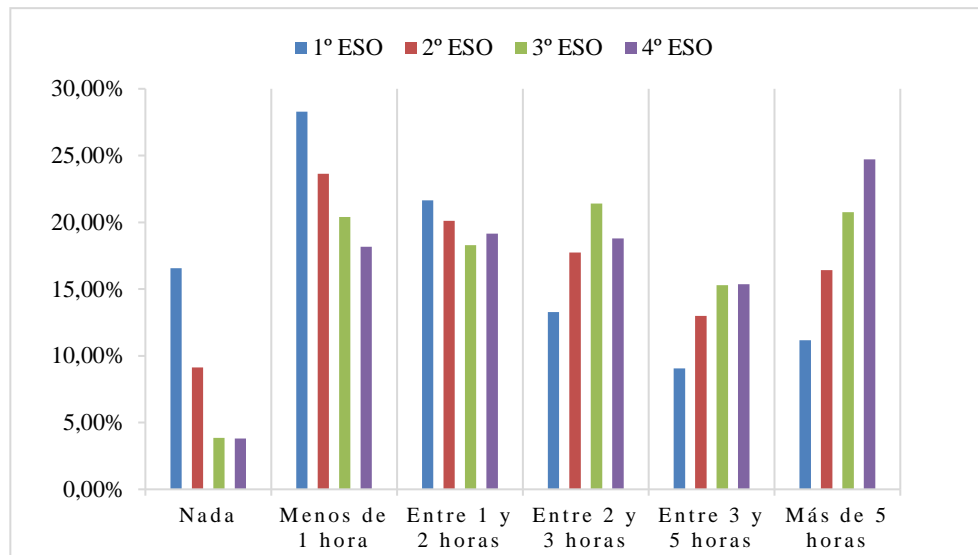


Figura 21. Porcentaje del tiempo diario que los adolescentes invierten en Internet para comunicarse con los demás (por curso).

3. Uso de las RRSS (tabla 10 y 11 del anexo)

a. Frecuencia de uso de las RRSS

Como detalla la figura 22, el uso de las RRSS entre los estudiantes es muy elevado. Subrayar que *WhatsApp* es la que más utilizan “a diario” (69,63%); seguida de *Instagram* (41,94%); *YouTube* (35,49%); *Snapchat* (20,61%); y Videojuegos (16,27%). Señalar que *Snapchat* es la menos usada, un 53% de los adolescentes expresa no emplearla nunca.

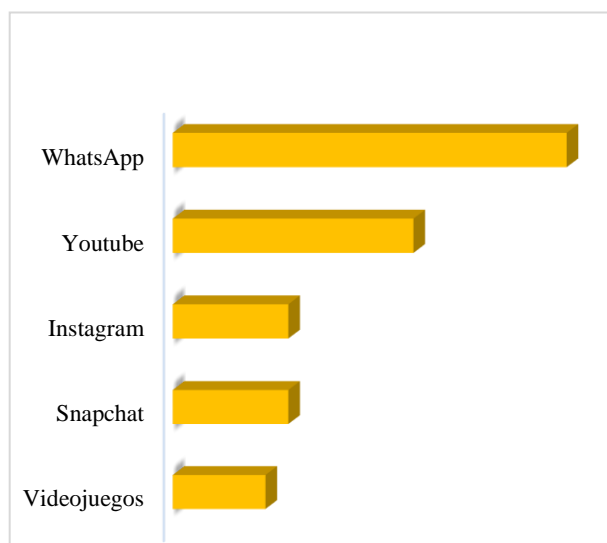


Figura 22. Porcentaje que los adolescentes hacen uso de las redes sociales.

Las figuras 23 y 24, indican una clara diferencia en el género respecto a la frecuencia diaria de las RRSS. Se observa, la mayor preferencia de los chicos en el uso de *YouTube*: 39,86%, frente al 31% de las chicas; y de los videojuegos: 26,6%, frente al exiguo 6,38% de las chicas. En cambio, las chicas frecuentan mayormente *WhatsApp*: 77,78%, frente al 61,9% de los chicos; *Instagram*: 51%, frente al 32,9% de los varones; y *Snapchat*: 29,2%, frente al 12,2 de los chicos.

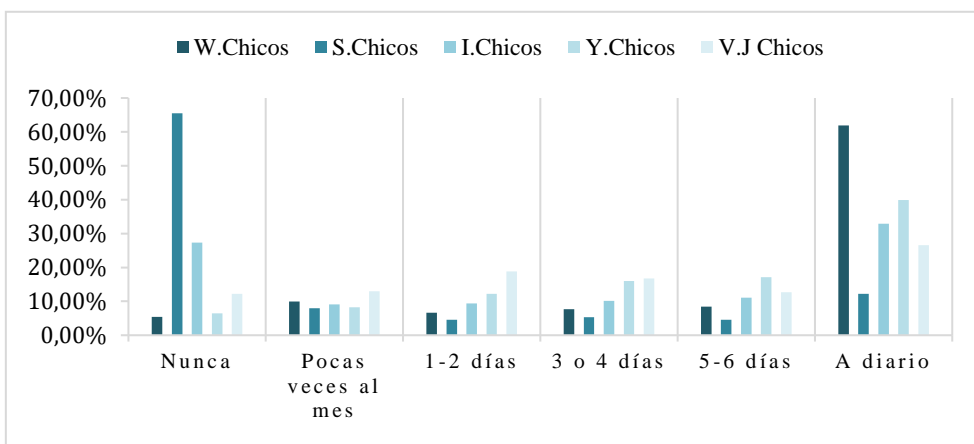


Figura 23. Porcentaje de la frecuencia de uso de las redes sociales por los chicos. W: *Whatsapp*; S:*Snapchat*; I: *Instagram*; Y: *YouTube*; V.J: videojuegos

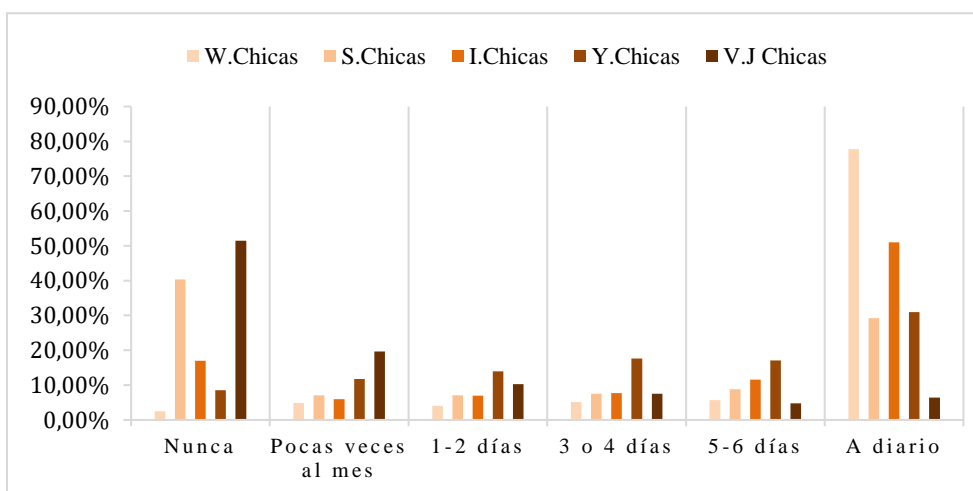


Figura 24. Porcentaje de la frecuencia de uso de las redes sociales por las chicas. W: *WhatsApp*; S:*napchat*; I: *Instagram*; Y: *YouTube*; V.J: videojuegos

Por edades, la figura 25 refleja cómo la frecuencia diaria de *WhatsApp* incrementa conforme avanza el curso: 56,27% en 1ºESO, frente al 84,61% en 4ª ESO. *Snapchat*, sigue la misma línea: 13,02% en 1º ESO, frente al 27,21% en 4ºESO. Contrariamente, *Instagram*, *YouTube* y videojuegos, alcanzan una tendencia más homogénea entre cursos.

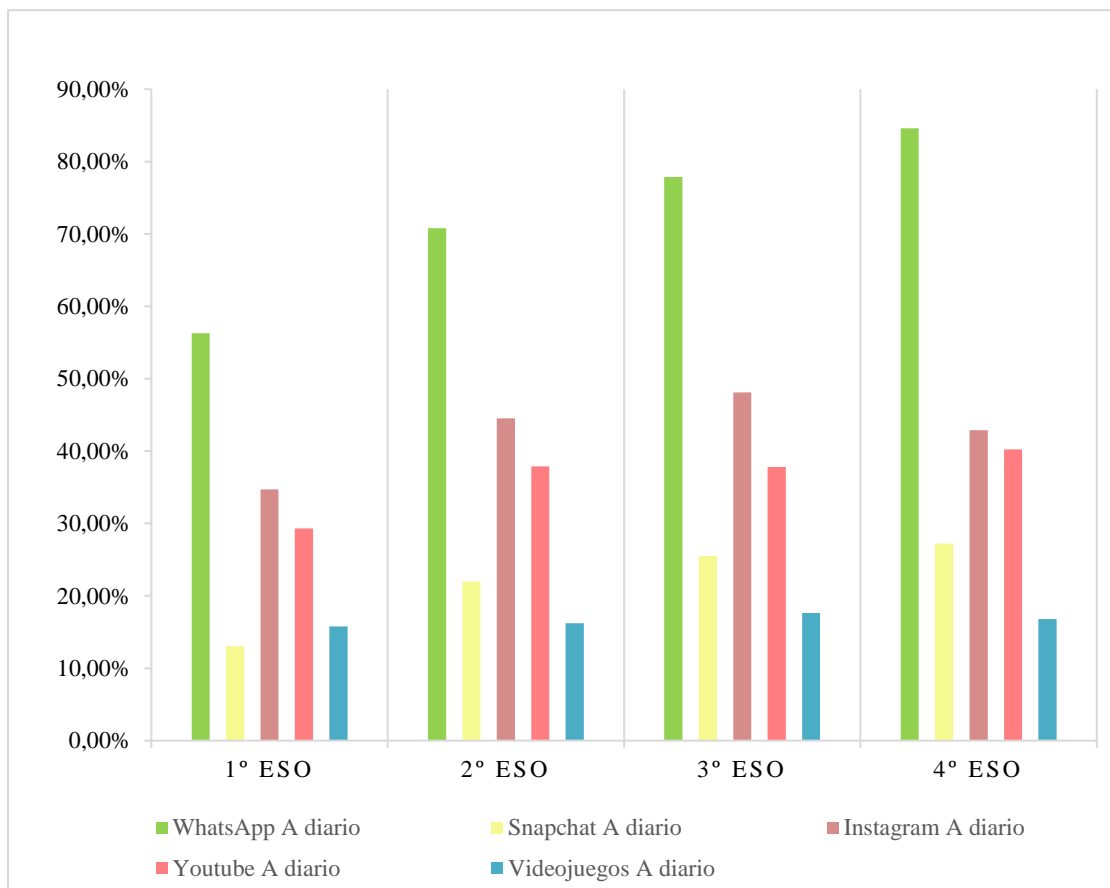


Figura 25. Porcentaje de la frecuencia de uso de las RRSS por curso

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en este trabajo, nos permiten disponer de datos más precisos y objetivos de la frecuencia y tipo de uso que los adolescentes canarios hacen del móvil, Internet y RRSS. El uso de las TIC en la población juvenil es un hecho incuestionable, podemos observar cómo hoy en día constituye un elemento fundamental en su día a día.

Móvil

Es patente que el móvil se haya convertido en uno de los objetos más deseados en la adolescencia, prácticamente todos los jóvenes tienen ya un terminal propio. En concreto, el 95,9% de los adolescentes canarios encuestados tienen uno, cifra que ha aumentado un 42% desde el 2005 (*CEPREDE, 2008*). Apenas el 4% de la población estudiada declara no disponer de uno propio, lo que muestra cómo hoy en día, el móvil forma parte de su entorno natural y cotidiano.

La mayoría de los adolescentes, consiguen su primer terminal prematuramente, se observa cómo la diferencia en la pertenencia de este dispositivo en los cursos de 1º y 4º ESO es cada vez menor, hasta generalizar prácticamente su posesión a partir de los 15 años. Los padres pueden contemplarlo como método de seguridad y de control hacia los más pequeños, encontrando ya en el mercado terminales móviles diseñados exclusivamente para niños/as. Así, el móvil sería lo que Oksman y Rautisainen (2003) denominan una “línea de seguridad” para ellos. Por el contrario, para los más mayores, éste constituye un objeto de iniciación a la adolescencia (Ling, 2002), y consecución de su autonomía.

Podemos apreciar que casi la totalidad de la muestra (90%) reconoce conectarse a la Red a través del móvil, porcentaje muy superior al atribuido a España (6%) y al alcanzado para el conjunto de Europa (31%) (*Garmendia et al., 2011*). En base a numerosos estudios, se puede constatar el mayor uso de este dispositivo para conectarse a Internet, quedando el ordenador en segundo plano (*ELOGIA, 2018; Fundación MAPFRE, 2018*). Un porcentaje importante de la muestra lo hace para entrar en las redes sociales.

Resulta relevante hablar de la conducta adictiva que puede generar el móvil en esta población (*Chóliz y Marco, 2012*). Cuando se le pregunta por su “adicción” al móvil, cerca del 30% reconoce no poder vivir sin él, además se observa, que con la edad su percepción de “adicción” es sensiblemente mayor. El hecho de estar tan arraigado en sus vidas, puede no hacerles tomar consciencia de hasta qué punto perciben la “necesidad” de prescindir de esta

pantalla. Los diferentes usos que los chicos y las chicas hacen del móvil (Cabañero, 2016) podrían ayudarnos a explicar la discrepancia en cuanto a la mayor tendencia que hacen las chicas para conectarse a Internet auto valorándose con un nivel de “enganche” mayor al de los chicos duplicándolo en el máximo grado.

Internet

Los nativos digitales han crecido en un mundo en el que les incita a distribuir su tiempo en dos “realidades” paralelas. La virtual ha cogido mucha fuerza en estos últimos años en los menores de la comunidad canaria, incrementando así, el uso de Internet un 40% desde el 2005 (CEPREDE, 2008). Casi la totalidad de nuestra muestra (98%), declara tener acceso a Internet, entre éstos el 44% tienen acceso desde al menos 3 años. Esto muestra la clara tendencia del uso normalizado y extendido de Internet

Se constata que 6 de cada 10 de los alumnos encuestados hacen uso de Internet “todos los días”, resultado similares a estudios provinciales (Rial, Gómez, Braña, y Varela, 2014) y al facilitado por el informe europeo *EU Kids On-line* (Garmendia et al., 2011). Mientras que entre semana navegan entre 1 y 2 horas; los festivos, fines de semana, y vacaciones lo hacen más frecuentemente. Esto sugiere que al disponer más tiempo libre en días no lectivos, la tendencia a su conexión es mayor.

Las diferencias de edad son más marcadas en la frecuencia de uso. Los mayores siguen una predisposición más elevada a conectarse, especialmente entre los 14 y 15 años (3º y 4º de la ESO) sin embargo, las diferencias disminuyen en el disfrute de las vacaciones. Lo que invita a pensar, que los más pequeños podrían tener una menor restricción de tiempo para disfrutar de la Red.

En general, las chicas frecuentan más Internet que los chicos e invierten más tiempo navegando que éstos, tanto en días lectivos como festivos y en vacaciones. Resultados similares lo encontramos en investigaciones previas (Villadangos, Labrador, 2009). Sin embargo, los varones son los más propensos a invertir más tiempo consecutivo en Internet.

Una forma de conocer la naturaleza del uso de Internet, es analizando la diversidad de actividades que llevan a cabo. En nuestro estudio, los adolescentes desarrollan una media algo superior a 3 actividades por alumno, entre las 9 propuestas. Entre ellas, jugar con conocidos (86,29%); hacer trabajos escolares (78,87 %); comunicarse con personas conocidas (63,63%); y la búsqueda de información de intereses personales (60,59%), son las más citadas. Datos muy similares a los obtenidos por estudios previos (Aranda, (2009); FAD, MAPFRE, (2018); Garmendia et al., 2011).

Analizando el tiempo invertido en dichas actividades, se observa que una parte importante de su uso es para comunicarse con personas conocidas, siendo la actividad en la que más tiempo invierten, en el rango de “más de 5 horas”. Cabe destacar que cerca de la mitad de la muestra (43%) usa Internet para “enterarse” de las cosas que publican o comparten los demás”. Estos datos parecen corroborar la idea de Estévez et al. (2009), de que una de las claves para conseguir un buen desarrollo en esta etapa, es la necesidad de sentido de pertenencia e identidad a un grupo, e Internet es un facilitador para conseguirlo. A su vez, podrían utilizar este recurso como una forma de romper las barreras personales como la timidez, vergüenza, inseguridad, etc. que se tienen a esa edad (Gil de Zúñiga, Jung y Valenzuela, 2012) para relacionarse con sus iguales.

Las diferencias de género son pequeñas, sin embargo si se dan algunas. Las chicas parecen más motivadas a comunicarse con los demás, mientras que los chicos tienden mayoritariamente a pasar el tiempo a jugar. Datos provinciales siguen esta misma línea (Tortosa, 2017; Rial, Gómez, Braña, y Varela, 2014)

Es preciso destacar, que los más pequeños invierten más tiempo en el desempeño de tareas escolares, mientras que los mayores frecuentan Internet para comunicarse con los demás y buscar información de tareas personales. Estos resultados avalan el planteamiento de la “escalera de oportunidades” (Livingstone, Helsper, 2007) la cual sostiene que la mayoría de los niños realiza las actividades más básicas a lo largo de los primeros años de uso de Internet,

mientras que las consideradas más creativas, las llevan a cabo más tarde, pero por un menor número de niños. Contrariamente, el tiempo dedicado al juego es similar en todas las edades.

RRSS

La enorme popularidad que los espacios virtuales han adquirido como medio de comunicación y conocimiento, han propiciado su crecimiento más rápido entre los jóvenes. Los datos arrojados por los adolescentes canarios, no hacen más que constatar este hecho. Se aprecia, que los mayores porcentajes se alcanzan en las redes sociales de mensajería instantánea. Para los encuestados, *WhatsApp*, es la más usada “a diario” (69,63%); de forma más marcada, *Snapchat* ha ido perdiendo penetración por parte de los adolescentes, y concretamente por los menores, (el 74,68 % de los chicos y el 48,31% de las chicas declaran no haberlo usado “nunca”). Contrariamente ocurre con *Instagram*, donde el incremento de uso “a diario” con la edad, es más homogéneo. Un dato revelador es que 3 de cada 10 adolescentes de entre 11 y 12 años reconoce usar esta RRSS “a diario”, teniendo en cuenta que en España la edad mínima legal para tener un perfil en la red social es de 14 años. Como se aprecia, las redes sociales que lideran están relacionados con la comunicación interpersonal, lo que podría estar en línea a lo sugerido por Schwarz (2011), de que los jóvenes se están alejando de la comunicación cara a cara a la interacción basada en el texto, como herramienta preferida de la comunicación instantánea.

Las diferencias individuales encontradas en la utilización de las RRSS han sido estudiadas desde varios paradigmas (Leese, 2009; Calvert, 2002) En esta línea, Notley (2009) establece un modelo teórico explicativo en el que plantea que la motivación que impulsa al uso de las redes sociales podría estar relacionada por las necesidades, intereses personales, relaciones y competencias tecnológicas. Lo que podría dar cabida a las diferencias halladas entre los chicos y chicas encuestados, donde los varones tienen una mayor tendencia a usar *Youtube*, y videojuegos frente a las chicas, quien son más proactivas en *WhatsApp*, *Instagram* y

Snapchat. Los resultados aquí obtenidos son congruentes con la tendencia Española (AIMC, 2018; Jiménez, Ayala y García, 2013) y Eruopea (Garmendia et al., 2011).

Para futuras investigaciones, sería interesante indagar en las motivaciones que impulsa a los adolescentes canarios a hacer uso de las tecnologías. Así, poder comprender mejor que les motiva a desempeñar unas u otras actividades y cómo esto le afecta en el plano psicológico, social y conductual.

CONCLUSIONES

Los datos aportados por este estudio ofrecen una visión general del escenario tan principal que ocupan las TIC en la vida de los adolescentes canarios. Los escasos estudios encontrados en esta comunidad, alientan la necesidad de continuar explorando en este terreno, con el fin de ayudar a discernir tanto los beneficios como los riesgos asociados.

La descripción de esta realidad resulta de suma importancia para la propuesta de futuras intervenciones que promuevan el uso adaptativo de las tecnologías en los jóvenes canarios. También cabe destacar la responsabilidad que tienen las familias y las instituciones docentes de abordar una educación saludable en este ámbito, a través de la implantación de pautas para el uso responsable y seguro de las tecnologías.

REFERENCIAS

- Aranda, D., Sánchez-Navarro, J., y Taberero, C. (2009). Jóvenes y ocio digital. Informe sobre el uso de herramientas digitales por parte de adolescentes en España. *Barcelona: Editorial UOC*.
- Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación [AIMC]. (2018). Cuarta encuesta AIMC a usuarios de Internet. Recuperado de: <https://www.aimc.es/otros-estudios-trabajos/navegantes-la-red/infografia-resumen-21o-navegantes-la-red/>
- Bianchi, A. y Phillips, J. G. (2005). Psychological predictors of problem mobile phone use. *Cyberpsychology y Behavior*, 8 (1), 39-51
- Bringué, X. y Sábada, Ch. (2011). La Generación Interactiva en Madrid. Niños y adolescentes ante las pantallas. Foro Generaciones Interactivas – Fundación Telefónica. Recuperado de: <http://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/2473/2909>
- Buxarrais, M. R., Noguera, E., Tey, A., Burguet, M., y Duprat, F. (2011). La influencia de las TIC en la vida cotidiana de las familias y los valores de los adolescentes. *Observatorio de la Educación Digital (OED)*.
- Cabañero, M. (2016). *Uso personal del móvil por niños de 9 a 13 años* (Tesis de pregrado). Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca.
- Calvert, S.L. (2002). Identity Construction on the Internet. In S.L. Calvert, A.B. Jordan y R. Cocking (Eds.), *Children in the Digital Age: Influences of Electronic Media on Development* (pp. 57-70). Westport, CT: Praeger.
- Carbonell, X. (2014). *Adicciones tecnológicas: Qué son y cómo tratarlas*. Madrid: Síntesis. <http://dx.doi.org/10.20882/adicciones.10>
- Castellana, M., y Llado, M. (1999). Adolescencia y juventud: prevención y percepción del riesgo al consumo. *Revista española de Drogodependencia*, 2, 118-131.
- categoriales vigentes. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 76(4), 210-217.

- Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud (FAD) y Fundación MAPFRE. (2018). Actividades que realizan con frecuencia los jóvenes de 14 a 24 años en Internet (%). Recuperado de:
- CEPREDE. (2008). Penetración regional de la nueva economía (1695 – 1336). Recuperado de: <https://n-economia.com/notasalerta/penetracion-regional-de-la-nueva-economia-junio-2018-infografia/>
- Chamarro, A. y Hernández, E. (2005). Nuevos estilos de vida en la sociedad red: una propuesta teórica enfocada a la intervención en salud. *Iberpsicología*, 10, 2- 15.
- Chóliz, M. y Marco, C. (2012). *Adicción a Internet y redes sociales. Tratamiento psicológico*. Madrid: Alianza.
- Chóliz, M. (2009). *Movilízate. Prevención del abuso de móviles en niños y adolescentes*. Guía de actuación de la FEPAD.
- Ditrendia. (2017). Informe Mobile en España y en el Mundo. Recuperado de: https://www.amic.media/media/files/file_352_1289.pdf
- Echeburúa, E. (2013). Atrapados en las redes sociales. *Crítica*, 985, 30-33.
- Echeburúa, E. y Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22, 91-96. educativos. Un estudio de casos. *Revista de educación*, 352, 77-97.
- ELOGIA. (2018). Estudio Anual de Redes Sociales. Recuperado de: https://iabspain.es/wp-content/uploads/estudio-redes-sociales-2018_vreducida.pdf
- Espinar, E., y González, M. J. (2009). Jóvenes en las redes sociales virtuales: Un análisis exploratorio de las diferencias de género. *Feminismo/s*, 14, 87-106.
- Estévez, L., Bayón, C., de la Cruz, J. y Fernández-Líria, A. (2009). Uso y abuso de Internet en adolescentes. En E. Echeburúa, F.J. Labrador y E. Becoña (eds.). *Adicción a las nuevas tecnologías* (pp. 101-130). Madrid: Pirámide.

- EUROSTASC (2018). Estadísticas sobre sociedad y economía digital-Hogares y particulares. Recuperado de: https://ec.europa.eu/eurostat/statisticsexplained/index.php?title=Digital_economy_and_society_statistics_-_households_and_individuals/es#Uso_de_Internet
- Fundación MAPFRE y Centro Reina Sofía de Adolescencia y Juventud de la Fad (2018). La investigación “Jóvenes en el mundo virtual: usos, prácticas y riesgos”. Recuperado de: <https://www.fad.es/sites/default/files/JOVENES%20EN%20EL%20MUNDO%20VIRTUAL.pdf>
- Garmendia, M., Garitaonandia, C., Martínez, G., & Casado, M. Á. (2011). Riesgos y seguridad en internet: Los menores españoles en el contexto europeo. *Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao: EU Kids Online*.
- Gil, A., Feliu, J., Rivero, I., y Gil, E. (2003). ¿Nuevas tecnologías de la información y la comunicación o nuevas tecnologías de relación? Niños, jóvenes y cultura digital. *Consultado en octubre, 12, 2007*.
- Gil-De-Zúñiga, H., Jung, N. y Valenzuela, S. (2012). Social Media Use for News and Individuals' Social Capital, Civic Engagement and Political Participation. *Journal of Computer-Mediated Communication 17*, 319-336. https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=5597
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares, Madrid, INE. Recuperado de: https://www.ine.es/prensa/tich_2018.pdf
- Jiménez, A. G., de Ayala López, M. C. L., y García, B. C. (2013). Hábitos de uso en Internet y en las redes sociales de los adolescentes españoles. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (41), 195-204.
- Labrador, F.J. y Villadangos, S.M. (2010). Menores y nuevas tecnologías: conductas indicadoras de posible problema de adicción. *Psicothema*, 22, 180-188.

- Leese, M. (2009). Out of Class. Out of Mind? The Use of a Virtual Learning Environment to Encourage Student Engagement in Out of Class Activities. *British Journal of Educational Technology*, 40 (1),70-77.
- Levis, D. (2002). Videojuegos, cambios y permanencias. *Comunicación y pedagogía*, 184, 65-69
- Ling, R. (2002). Chicas adolescentes y jóvenes adultos varones: dos subculturas de teléfono móvil. *Estudios de Juventud*, 57(2), 33-46.
- Livingstone, S., and Helsper, E. J. (2007) Gradations in digital inclusion: Children, young people and the digital divide. *New Media y Society*, 9(4), 671-696.
- Lobet-Maris, C. (2003). Mobile phone tribes: Youth and social identity. En . En L. Fortunati, J.E. Katz y R. Riccini (eds.), *Mediating the human body: Technology, communication and fashion*. New York: Lawrence Erlbaum (pp. 93-102)
- Lorente, S. (2002). Juventud y teléfonos móviles: Algo más que una moda. *Estudios de Juventud*, 57(2), 9-24.
- Miranda, E. C. (2018). El uso de la tecnología de la información y la comunicación entre adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 13-22.
- Muñoz-Rivas, M .J. y Agustín, S. (2005). La adicción al teléfono móvil. *Psicología Conductual*, 13(3), 481-493.
- Notley, T. (2009). Young People, *Online Networks*, and Social Inclusion. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 14,1208-1227.
- Oksman, V., & Rautiainen, P. (2003). Extension of the hand: Children's and teenagers' relationship with the mobile phone in Finland. *Mediating the human body: Technology, communication and fashion*, 103-112.

- Pedrero, E., Rodríguez, M., y Ruíz, J. (2012). Adicción o abuso del teléfono móvil. Revisión de la literatura. *Adicciones*, 24(2), 139-152. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=289122912007>
- Prensky, M. (2010). Nativos e Inmigrantes Digitales Cuadernos SEK 2.0. *Cuadernos SEK 2.0*, 20. Recuperado de: [https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf)
- PROTEGELES. (2014). Menores de edad y conectividad móvil en España: tablets y smartphones. Recuperado de: https://kidsandteensonline.files.wordpress.com/2014/07/estudio_movil_smartphones_tablets_protegeles.pdf
- Rial, A., Gómez, P., Braña, T. y Varela, J. (2014). Actitudes, percepciones y uso de Internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega (España). *Anales de Psicología*, 30 (2), 642-655
- Ryan, T., Chester, A., Reece, J., y Xenos, S. (2014). The uses and abuses of Facebook: A review of Facebook addiction. *Journal of Behavioral Addictions*, 3(3), 133-148.
- Schwarz, O. (2011). Who Moved my Conversation? Instant Messaging, Intertextuality and New Regimes of Intimacy and Truth. *Media Culture Society*, 33 (1), 71–87.
- Tortosa, E. (2017). *Eficacia del programa de prevención prevtec 3.1. Un estudio de uso de móviles en adolescentes* (Tesis doctoral). Universitat de València, Valencia.
- Tsai, C. C. y Lin, C. (2003). Internet Addiction of Adolescents in Taiwan: An Interview Study. *Cyberpsychology y Behavior*, 6, 649-656.
- Villadangos, S., y Labrador, F. (2009). Menores y nuevas tecnologías (NT): ¿uso o abuso? *Anuario de Psicología Clínica y de La Salud*, 5, 75–83.

Villadangos, S., y Labrador, F. (2009). Menores y nuevas tecnologías (NT): ¿uso o abuso? *Anuario de Psicología Clínica y de La Salud*, 5, 75–83.

Viñas, F., Juan, J., Villar, E., Caparros, B., Perez, I. y Cornella, M. (2002). Internet y psicopatología: las nuevas formas de comunicación y su relación con diferentes índices de psicopatología. *Clínica y Salud*, 13, 235-256.

ANEXO I

Tabla 1

Penetración y acceso a internet desde el dispositivo.

	Muestra total		Chicos				Chicas					
	N	%	%	1º%	2º%	3º%	4º%	%	1º%	2º%	3º%	4º%
<i>Posesión de móvil propio</i>												
Si	5.882	95,9	97,26	98,52	99,25	99,63	99,87	17,12	99,23	99,67	99,77	99,95
No	252	4,11	2,74	1,48	0,75	0,37	0,13	1,37	0,77	0,33	0,23	0,05
<i>Internet en el móvil</i>												
Si	4.876	90	88	84,66	87,92	90,95	90,44	92,03	87,75	93,42	93,45	95,09
No	542	10	2,12	15,34	12,08	9,05	9,56	7,97	12,25	6,58	6,55	4,91
<i>Años con internet en el móvil</i>												
Entre 1 y 2 años	1.386	20,1	19,72	26,85	21,32	15,5	9,46	20,47	28,99	23,52	14,52	8,96
Entre 2 y 3 años	1.623	23,5	23,14	19,71	25,81	25,09	22,64	23,92	22,19	27,3	26,23	17,75
Entre 3 y 4 años	1.345	19,5	17,63	10,79	17,45	21,65	25,34	21,41	13,21	20,25	25,06	32,51
Más de 4 años	1.453	21,1	20,53	14,27	17,14	24,35	32,6	21,61	13,12	18,3	26,58	34,97
Menos de 1 año	703	10,2	12,03	18,38	11,49	8,73	5,41	8,32	16,17	6,54	4,68	2,81

Nota: Penetración y acceso a internet desde el dispositivo por género y curso (1ºESO;2ºESO;3ºESO;4ºESO)

Tabla 2

Frecuencia de tiempo dedicado a ocio con el móvil

	Muestra total		Chicos				Chicas					
	N	%	%	1º%	2º%	3º%	4º%	%	1º%	2º%	3º%	4º%
<i>Conexión a RRSS con el móvil</i>												
Siempre	2.541	36,94	27,1	17,35	26,46	33,91	37,56	46,92	31,92	48,92	52,4	61,97
Con frecuencia	1.739	25,28	25,9	21,02	25,94	28,09	32,15	24,63	22,63	26,1	26,26	23,24
A veces	1.267	18,42	22,46	25,67	25,1	20,05	15,4	14,3	19,37	13,67	12,31	9,33
Nunca	1.332	19,36	24,47	35,96	22,49	17,95	14,89	14,15	26,09	11,31	9,03	5,46
<i>Uso del móvil para jugar a juegos on-line, hacer apuestas deportivas u otros juegos de azar</i>												
Siempre	257	3,74	6,42	5,1	6,5	7,66	7,08	1	0,89	0,62	0,94	1,94
Con frecuencia	495	7,21	12,64	9,49	14,05	14,09	14,33	1,65	1,29	2,06	1,06	2,47
A veces	793	11,55	17,25	16,56	17,92	17,68	16,86	5,71	4,96	7,5	5,07	4,95
Nunca	5.323	77,5	63,69	68,85	61,53	60,57	61,72	91,63	92,86	89,83	92,92	90,64

Nota: Frecuencia de tiempo dedicado a ocio con el móvil por género y curso (1ºESO;2ºESO;3ºESO;4ºESO)

Tabla. 3*Grado de "enganche" y "adicción" al móvil*

	Muestra total		%	Chicos				%	Chicas			
	N	%		1º%	2º%	3º%	4º%		1º%	2º%	3º%	4º%
<i>Grado de "enganche" al móvil</i>												
0	1.402	17,86	20,94	28,65	19,76	13,65	16,55	14,6	20,28	12,11	9,96	14,77
1.-3.	1.595	20,31	22,34	23,88	22,36	22,04	19,59	18,1	22,26	17,09	17,72	13,08
4.-6.	2.208	28,12	29,6	27,23	28,57	33,11	31,49	26,5	24,94	26,01	30,53	24,62
7.-9	1.970	25,09	21,21	15,18	22,54	24,5	27,14	29,3	21,74	31,08	32,17	35,54
10	677	8,62	5,91	5,06	6,77	6,71	5,22	11,5	10,79	13,71	9,63	12
<i>"Adicción al móvil": No podría vivir sin él</i>												
Si	1.908	29,75	23,01	22,09	22,27	23,36	25,46	36,4	33,51	37,58	34,51	42,48
No	4.506	70,25	76,99	77,91	77,73	76,64	74,54	63,6	66,49	62,42	65,49	57,52

Nota: Percepción de enganche y adicción al móvil por género y curso (1ºESO;2ºESO;3ºESO;4ºESO)

Tabla. 4*Años con acceso a internet*

	Muestra tota		%	Chicos				%	Chicas			
	N	%		1º%	2º%	3º%	4º%		1º%	2º%	3º%	4º%
No tengo acceso a internet	122	2,2	2,54	3,97	3,01	1,52	0,82	1,86	2,85	2,22	1,11	1,01
Desde hace 1 año	315	5,69	6,01	13,36	4,91	2,13	1,85	5,37	13,34	3,4	3,06	1,41
Desde hace 2 años	600	10,84	10,08	14,42	10,48	8,07	5,34	11,62	19,49	13,47	6,81	4,85
Desde hace 3 o 4 años	20.46	36,98	32,21	30,03	36,79	32,12	27,31	41,85	36,88	47,19	44,44	35,56
Desde hace 5 años o más	2450	44,28	49,16	38,23	44,82	56,16	64,68	39,29	27,44	33,72	44,58	57,17

Nota: Años con acceso a internet por género y curso (1ºESO; 2ºESO; 3ºESO; 4ºESO).

Tabla. 5*Frecuencia semanal de conexión a internet*

	Muestra total		%	Chicos				%	Chicas			
	N	%		1º%	2º%	3º%	4º%		1º%	2º%	3º%	4º%
Todos los días	3.716	61,12	56,78	42,65	52,82	69,71	76,95	65,6	46,73	69,24	75,07	80,44
5-6 veces por semana	807	13,27	15,99	15,08	20,99	14	11,32	10,46	13,51	10,18	8,73	7,86
1-2 veces por semana	659	10,84	12,59	16,91	14,36	7,76	6,58	9,03	13,73	8,07	6,51	5,65
Pocas veces	835	13,73	13,43	22,96	10,72	8,22	5,14	14,04	24,73	12,05	8,59	5,65
Nunca	63	1,04	1,2	2,4	1,1	0,3	0	0,87	1,31	0,47	1,11	0,4

Nota: Frecuencia semanal de conexión a internet por género y curso (1ºESO; 2ºESO; 3ºESO; 4ºESO).

Tabla. 6
Horas de uso de internet en diferentes jornadas

	Muestra total		Chicos				Chicas					
	N	%	%	1º%	2º%	3º%	4º%	%	1º%	2º%	3º%	4º%
Días lectivos												
Nada	495	8,18	8,91	13,67	8,77	5,51	3,52	7,42	11,46	8,71	3,89	2,85
Menos de 1 hora	1.244	20,55	21,91	29,84	20,64	16,23	14,91	19,15	29,04	18,94	13,91	8,74
Entre 1 y 2 horas	1.549	25,59	27,54	25,89	30,41	29,71	22,77	23,58	26,31	22,71	22,25	21,95
Entre 2 y 3 horas	1.079	17,83	17,75	14,92	18,98	18,38	20,7	17,9	13,76	18,12	20,58	21,34
Entre 3 y 5 horas	1.016	16,79	15,38	11,16	14,21	17,15	24,22	18,24	11,35	16,59	25,03	23,98
Más de 5 horas	670	11,07	8,52	4,52	6,99	13,02	13,87	13,71	8,08	14,94	14,33	21,14
Un día festivo, un sábado o un domingo												
Nada o menos de 1 hora	1.151	19,0	19,8	28,4	17,0	12,2	16,6	18,2	26,2	19,1	12,6	9,9
De 1 a 3 horas	1.789	29,51	30,09	34,04	31,15	27,18	23,6	28,91	37,2	26,92	24,03	24,14
De 3 a 6 horas	1.401	23,11	24,44	18,9	27,61	27,94	25,67	21,74	17,07	20,86	27,36	23,73
De 6 a 9 horas	1.129	18,62	17,06	12,05	16,85	19,54	24,84	20,23	12,36	21,79	22,92	28,19
Más de 9 horas	592	9,77	8,64	6,56	7,43	13,13	9,32	10,92	7,22	11,31	13,06	14
Durante las vacaciones												
Nada o menos de 1 hora	1.063	17,65	18,44	26,76	17	9,16	16,04	16,83	25,38	16,63	11,84	8,55
De 1 a 3 horas	1.605	26,64	26,86	27,93	28,19	25,5	23,96	26,42	31,4	28,66	22,14	19,55
De 3 a 6 horas	1.283	21,3	22,27	20,21	22,26	25,19	22,71	20,3	18,27	17,45	23,26	24,64
De 6 a 9 horas	855	14,19	14,71	11,33	14,54	19,39	15,83	13,67	8,75	14,03	16,43	18,13
Más de 9 horas	1.218	20,21	17,72	13,77	18,01	20,76	21,46	22,79	16,19	23,23	26,32	29,12

Nota: Horas de uso de internet en diferentes jornadas por género y curso (1ºESO; 2ºESO; 3ºESO; 4ºESO).

Tabla. 7
Tiempo máximo de conexión ininterrumpida

	Muestra total		Chicos				Chicas					
	N	%	%	1º%	2º%	3º%	4º%	%	1º%	2º%	3º%	4º%
Menos de 1 hora	685	11,35	11,61	20,16	10,23	5,54	4,15	11,09	18,51	8,49	7,1	7,66
De 1 a 3 horas	1.779	29,49	27,44	35,05	26,59	20,62	21,99	31,6	37,57	33,49	26,74	24,4
De 3 a 6 horas	1.329	22,03	21,68	19,57	22,8	24,31	20,54	22,39	21,58	20,99	24,93	22,58
De 6 a 9 horas	949	15,73	16,55	11,59	16,91	21,85	19,29	14,89	10,3	16,63	18,38	15,32
De 9 a 12 horas	764	12,66	12,1	8,47	13,35	12,46	17,01	13,24	8,54	12,97	12,67	23,19
Más de 12 horas	527	8,74	10,63	5,16	10,12	15,23	17,01	6,79	3,5	7,43	10,17	6,85

Nota: Tiempo máximo de conexión ininterrumpida por género y curso (1ºESO; 2ºESO; 3ºESO; 4ºESO).

Tabla. 8

Frecuencia diaria de actividades realizadas en internet I

	Muestra total		Chicos				Chicas					
	N	%	%	1º%	2º%	3º%	4º%	%	1º%	2º%	3º%	4º%
Buscar información para tareas escolares												
Nada	350	5,78	7,9	7,31	8,41	8,88	6,88	3,59	4,27	2,46	4,72	2,62
Menos de 1 hora	2.479	40,91	44,96	48,6	41,92	40,28	49,17	36,73	37,42	40,52	31,94	35,89
Entre 1 y 2 horas	2.293	37,84	33,32	30,9	33,3	39,05	30,83	42,49	42,67	40,87	45,28	40,93
Entre 2 y 3 horas	699	11,53	10,11	9,72	12,28	7,5	10,42	13	13,46	10,89	13,61	14,92
Entre 3 y 5 horas	147	2,43	1,89	1,73	2,21	1,84	1,67	2,98	1,64	4,1	3,06	3,43
Más de 5 horas	92	1,52	1,82	1,73	1,88	2,45	1,04	1,21	0,55	1,17	1,39	2,22
Buscar información para intereses personales												
Nada	660	10,96	11,8	19,38	11,15	6,3	4,17	10,09	16	11,48	5,73	3,22
Menos de 1 hora	2.209	36,68	34,78	36,72	37,73	30,57	30,83	38,63	44,59	35,13	38,6	33,8
Entre 1 y 2 horas	1.476	26,17	25,7	24,13	25,45	27,8	26,67	26,65	23,51	28,22	28,11	27,57
Entre 2 y 3 horas	892	14,81	15,31	11,14	13,4	18,13	23,96	14,3	7,95	15,22	15,94	21,93
Entre 3 y 5 horas	390	6,48	6,49	3,68	6,53	9,68	8,13	6,46	4,97	6,67	7,55	7,24
Más de 5 horas	296	4,91	5,93	4,94	5,74	7,53	6,25	3,87	2,98	3,28	4,06	6,24

Nota: Frecuencia de actividades realizadas en internet por género y curso (1ºESO; 2ºESO; 3ºESO; 4ºESO).

Tabla. 9

Frecuencia diaria de actividades realizadas en internet II

	Muestra total		Chicos				Chicas					
	N	%	%	1º%	2º%	3º%	4º%	%	1º%	2º%	3º%	4º%
Para comunicarse con los/las demás												
Nada	573	9,51	11,05	18,45	10,6	5,06	4,16	7,92	14,69	7,66	2,66	3,44
Menos de 1 hora	1.420	23,56	26,05	28,93	29,46	21,32	19,96	20,98	27,63	17,79	19,47	16,4
Entre 1 y 2 horas	1.204	19,97	20,59	19,81	20,54	19,48	23,91	19,33	23,46	19,67	17,09	14,37
Entre 2 y 3 horas	1.040	17,25	17,33	12,62	16,63	23,77	19,96	17,18	13,93	18,85	19,05	17,61
Entre 3 y 5 horas	763	12,66	12,03	9,9	11,94	13,5	14,76	13,3	8,22	14,02	17,09	15,99
Más de 5 horas	1.028	17,05	12,95	10,29	10,83	16,87	17,26	21,29	12,06	22,03	24,65	32,19
Jugar												
Nada	1.736	28,76	12,34	13,49	10,95	11,66	13,42	45,65	42,73	41,4	50,7	51,01
Menos de 1 hora	1.521	25,19	22,34	20,71	22,79	21,63	26	28,13	27,53	31,81	26,46	25,3
Entre 1 y 2 horas	1.42	17,26	20,97	23,12	21,9	17,79	18,87	13,45	15,86	14,15	10,45	12,15
Entre 2 y 3 horas	732	12,13	17,5	16,96	16,2	20,25	17,4	6,59	7,82	5,85	6,82	5,26
Entre 3 y 5 horas	482	7,98	12,05	10,02	12,51	13,96	13	3,8	3,96	3,39	3,62	4,45
Más de 5 horas	524	8,68	14,79	15,7	15,64	14,72	11,32	2,39	2,09	3,39	1,95	1,82

Nota: Frecuencia de actividades realizadas en internet por género y curso (1ºESO; 2ºESO; 3ºESO; 4ºESO).

Tabla. 10
Frecuencia de uso de las RRSS I

	Muestra total		Chicos				Chicas					
	N	%	%	1º%	2º%	3º%	4º%	%	1º%	2º%	3º%	4º%
WhatsApp												
Nunca	240	3,95	5,38	9,5	4,55	3,5	0,62	2,47	3,71	1,86	3,19	0,2
Pocas veces al mes	453	7,46	9,96	16,9	8,87	4,72	4,15	4,88	8,4	4,66	2,5	2,22
1-2 veces días semana	325	5,35	6,62	10,8	6,1	3,65	2,7	4,04	7,85	1,98	3,47	1,41
3-4 días semana	392	6,45	7,72	9,69	8,65	5,94	4,15	5,15	6,76	5,36	4,58	2,62
5-6 días semana	429	7,06	8,4	6,72	10,1	9,13	7,88	5,68	7,2	6,29	3,61	4,84
A diario	4.237	69,7	61,9	46,5	61,8	73,1	80,5	77,8	66,1	79,9	82,7	88,7
Snapchat												
Nunca	3.203	53	65,5	74,7	64,9	62	51,4	40,3	48,3	31,9	41,2	38,7
Pocas veces al mes	454	7,52	7,92	7,86	9,34	6,02	7,97	7,1	9,05	6,66	5,42	6,69
1-2 días semana	350	5,79	4,52	4,75	4,34	2,62	6,92	7,1	8,18	9,35	4,87	4,46
3-4 días semana	386	6,39	5,3	4,46	6,56	3,86	6,71	7,5	7,52	8,41	6,26	7,71
5-6 días semana	402	6,66	4,55	2,81	3,56	7,1	6,71	8,81	6,32	11,1	9,6	8,32
A diario	1.245	20,6	12,2	5,43	11,4	18,4	20,3	29,2	20,6	32,6	32,7	34,1
Instagram												
Nunca	1.315	22,2	27,4	35,7	23,4	22,7	22,2	17	24,6	13,6	12,6	14,9
Pocas veces al mes	446	7,51	9,09	9,86	11,3	6,24	6,86	5,93	9,24	4,45	4,33	4,69
1-2 días semana	484	8,15	9,36	9,28	10,6	6,85	11,1	6,94	6,71	8,32	6,15	6,12
3-4 días semana	530	8,93	10,2	9,66	9,8	11	11,1	7,68	6,27	7,15	8,8	9,59
5-6 días semana	772	11,3	11,1	8,02	10,4	14,6	15,3	11,5	11,2	12,1	10,6	12,5
A diario	2.490	41,9	32,9	27,5	34,6	38,7	33,5	51	41,9	54,4	57,5	52,2

Nota: Frecuencia de uso de las RRSS por género y curso (1ºESO; 2ºESO; 3ºESO; 4ºESO).

Tabla. 11
Frecuencia de uso de las RRSS II

	Muestra total		Chicos				Chicas					
	N	%	%	1º%	2º%	3º%	4º%	%	1º%	2º%	3º%	4º%
YouTube												
Nunca	453	7,49	6,45	10,14	4,67	4,43	4,56	8,56	10,19	8,23	7,08	8,3
Pocas veces al mes	604	9,99	8,27	11,98	7,33	5,5	5,81	11,75	16,54	10,58	10	7,49
1-2 días	793	13,11	12,24	16,91	9,78	9,79	10,17	14	18,84	10,11	15	10,32
3 o 4 días	1.016	16,8	16,02	15,75	16,67	15,9	15,56	17,6	15,55	14,34	21,53	21,26
5-6 días	1.036	17,13	17,16	12,66	20	19,72	18,05	17,09	12,81	22,56	15,42	18,02
A diario	2.147	35,49	39,86	32,56	41,56	44,65	45,85	30,99	26,07	34,2	30,97	34,62
Videojuegos												
Nunca	1.895	31,56	12,2	11,96	10,78	13,15	13,99	51,43	50,11	49,35	54,78	52,62
Pocas veces al mes	978	16,29	12,98	16,54	12,6	9,79	10,44	19,68	21,96	18,26	17,7	20,77
1-2 días	877	14,6	18,8	20,82	17,82	17,89	17,54	10,29	11,04	13,19	7,87	7,46
3 o 4 días	731	12,17	16,73	14,3	17,14	18,35	19	7,49	8,17	6,36	8,57	6,65
5-6 días	526	8,76	12,69	10,8	15,89	12,54	11,06	4,72	2,76	6,12	4,07	6,85
A diario	998	16,62	26,59	25,58	25,77	28,29	27,97	6,38	5,96	6,71	7,02	5,65

Nota: Frecuencia de uso de las RRSS por género y curso (1ºESO; 2ºESO; 3ºESO; 4ºESO).

ANEXO II.

Preguntas del cuestionario CEPU-TIC usadas para el presente trabajo

SOCIODEMOGRÁFICAS	
Sexo	
Edad	
Centro de enseñanza	
o El Hierro	
o Lanzarote	
o La Gomera	
o Fuerteventura	
o La palma	
o Las Palmas de Gran Canaria	
o Tenerife	
Curso	
Posición económica familiar	
USO DEL MÓVIL	
¿Cuántos años hace que tienes móvil aproximadamente?	
¿Te sueles conectar a internet en el móvil?	
¿Cuánto tiempo hace que tienes internet en el móvil?	
¿Te conectas a redes sociales con el móvil?	
¿Utilizas el móvil para jugar a juegos online, hacer apuestas deportivas u otros juegos de azar?	
De 0 a 10, siendo 10 el grado máximo ¿cuál es tu grado de “enganche” al móvil?	
¿Te definirías como un “adicto al móvil”? (No puedo vivir sin el móvil).	
USO DE INTERNET	
¿Usas internet?	
¿Con qué frecuencia semanal te conectas a internet? Sin contar con el uso que haces de internet para tareas propias del estudio.	
¿Cuánto tiempo dedicas a internet los días que tienes clase? Sin contar con el uso que haces de internet para tareas propias del estudio.	
¿Cuántas horas utilizas internet un día festivo, un sábado o un domingo, por motivos no relacionados con tareas propias del estudio?	
¿Cuántas horas pasas al día durante las vacaciones conectado a internet?	
¿Cuál es la mayor cantidad de tiempo que has invertido en una conexión a internet por motivos ajenos a estudio?	
Te conectas a internet para:	
o Hacer trabajos escolares	
o Buscar información sobre temas que me interesan personalmente	
o Poder comunicarme con personas conocidas	
o Poder comunicarme con desconocidos	
o Enterarme de las cosas que publican o comparten los demás.	
o ¿Cuánto tiempo al día dedicas a cada una de estas actividades?	
o Buscar información para tareas escolares	
o Buscar información para mis intereses personales	
o Para comunicarme con los/las demás	
o Jugar	
¿Cuánto tiempo al día dedicas a cada una de estas actividades?	
o Buscar información para tareas escolares	
o Buscar información para mis intereses personales	
o Para comunicarme con los/las demás	
o Jugar	
USO DE LAS REDES SOCIALES	
Indica con qué frecuencia sueles emplear las siguientes aplicaciones de internet.	
o <i>Whats.App</i>	
o <i>Snapchat</i>	
o <i>Facebook</i>	
o <i>Instagram</i>	
o Videojuegos	
o <i>YouTube</i>	